



Introducción: Epistemologías geoculturales

ARLENE B. TICKNER* Y OLE WÆVER**

RESUMEN

En este resumen presentamos el capítulo introductorio de *International Relations Scholarship Around the World*, publicado por Routledge en 2009. Los editores y también autores de esta introducción, Ole Wæver y Arlene B. Tickner, argumentan sobre la necesidad dentro de la teoría de Relaciones Internacionales de mirar más allá de los límites geográficos, espaciales y temporales actuales. Al plantear un debate en relación a los fundamentos epistémicos de la disciplina y en relación al cientifismo de los datos recolectados, Wæver y Tickner ponen en cuestión la supuesta globalidad de una disciplina que es más a menudo basada en la influencia que la identidad local proyecta en otras culturas y en otras situaciones políticas. Los autores buscan incorporar la teoría producida desde espacios alternativos muy importantes, aunque aún poco representados. Este libro no es solo acerca de otros espacios geográficos o trabajos no tradicionales desde el terreno, sino también de valiosas metodologías y prácticas diseñadas desde otras áreas actualmente no entendidas como Relaciones Internacionales (RRII). En este capítulo se crítica cómo el conocimiento es producido, cómo la academia y la investigación son financiadas, cómo dicha financiación influye en el contenido de la investigación y cómo esto perjudica a los investigadores. Wæver y Tickner enfatizan los aportes de este libro para académicos e investigadores sobre el terreno en cuanto a los enfoques teóricos y los datos producidos por los estudios de caso. Por último, los autores nos invitan a considerar las RRII no solo desde la experiencia concreta sino también como una compilación de teorías inter-relacionadas que nos ayudan a comprender las realidades más allá de los espacios tradicionales.

PALABRAS CLAVE

Teoría de las Relaciones Internacionales; Occidente; epistemología; sociología del conocimiento.

TITLE

Introduction: Geocultural Epistemologies

ABSTRACT

This abstract describes the introductory chapter of *International Relations Scholarship Around the World*, published by Routledge in 2009. The editors and authors of this introduction, Ole Wæver and Arlene B. Tickner, argue the necessity within International Relations theory to look beyond current geographical, spatial and temporal borders. Posing a debate regarding the discipline's epistemic foundation and scientific data from mainstream sources, Wæver and Tickner contest the supposed globality of a discipline that is more often biased by local identity projected on other cultures and political issues. Wæver and Tickner seek to incorporate theory produced from important, yet unrepresented alternative sources. *International Relations Scholarship Around the World* is not only about other geographical spaces and non-traditional works from the field, but also valuable methodology and practices drawn from other fields currently not incorporated in International Relations. This introduction critiques how knowledge is produced, how academia and research is funded, how funding influences research content, and the effect of researcher bias. Wæver and Tickner call for *International Relations Scholarship Around the World* to advise scholars and researchers, emphasizing theoretical approaches, case study data, for international and local practitioners. Wæver and Tickner ask that we consider IR not just as a concrete experience, but also as a compilation of interrelated theories for understanding realities outside traditional spaces.

KEYWORDS

Sociology of Science; epistemology; core-periphery; geoculture, worlding.

* **Arlene B.**

TICKNER, Catedrática de Relaciones Internacionales en la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia, Doctora en Estudios Internacionales por la Universidad de Miami y Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Georgetown.

** **Ole WÆVER**,

investigador en el Peace Research Institute de Copenhague y ha sido SSRC MacArthur Post-Doctoral Fellow en la Universidad de California en Berkeley entre 1996 y 1997.

Versión original:

TICKNER, Arlene B. y Ole WÆVER (eds.), "Introduction: Geocultural Epistemologies", *International Relations Scholarship Around the World*, Routledge, Londres, 2009, ps. 1-31.

Traducción:

Iliaris Alejandra AVILÉS y Melody FONSECA.

¿Cómo el mundo es entendido alrededor del mundo? ¿Cómo este es entendido por aquellos que se dedican profesionalmente a analizar la política mundial? Es decir, ¿cómo el mundo es entendido por los académicos de las Relaciones Internacionales? Presumiblemente, todos somos parte de una disciplina global que estudia un objeto común y gran parte de nuestra teorización gravita en torno a ciertas teorías "hechas en Estados Unidos". En adición, el acceso a este campo de estudio supuestamente internacional es altamente asimétrico y es condicionado por factores y problemas que van desde lo aparentemente mundano, como la infraestructura bibliotecaria, la seguridad física en las calles, las horas de trabajo semanal, hasta obstáculos relacionados al lenguaje, la epistemología y las perspectivas.

Pese a su auto-entendimiento como una disciplina global que estudia una realidad global (o la disciplina de las "Relaciones Internacionales" estudiando "relaciones internacionales"), la comunidad académica tiene muy poco conocimiento sobre cómo esta misma es configurada por relaciones de poder, conocimiento y recursos globales e internacionales. Ciertamente, algo bastante general acerca de este estado de la situación puede ser encontrado en la literatura existente en forma de crítica o de lamento. Sin embargo, irónicamente, cuando esto es hecho sin un estudio concreto de las partes del mundo no-dominantes y no-privilegiadas, se convierte en otra forma de hablar desde el centro sobre el resto y de asumir que el centro es la norma y la periferia un "otro" a través del cual el núcleo disciplinario se refuerza. Con el fin de trascender este estado de la situación es necesario *conocer* realmente las formas en que las RRII son practicadas alrededor del mundo e identificar los mecanismos concretos que están dando forma al campo en distintos espacios geoculturales; un esfuerzo de conocimiento que debe utilizar las teorías marcadas desde la sociología (e historia) de la ciencia, los estudios poscoloniales, y otros muchos campos.

Un limitado número de estudios han surgido en el contraste entre el campo de las RRII en Estados Unidos y en Europa Occidental, sin embargo, dentro de una perspectiva global esto es una visión ridículamente estrecha. A la par con la necesidad de mejorar el entendimiento que se tiene de las RRII en otros lugares alrededor del globo, nuestro argumento básico es que otros dos tipos de literatura deben ser también dirigidos y ambos también fortalecidos volviéndose mutuamente comprometidos. Por otro lado, la disciplina ha sido expuesta a varias formas de interrogación, incluyendo la crítica post-positivista, la Sociología basada en explicaciones científicas y a cuestionamientos historiográficos en torno a su propia narración. Por otra parte, el estudio de varios contextos en el "tercer mundo" ha llevado a reclamar que los conceptos claves de las RRII, incluyendo aquellos como "el estado", "la autoayuda", "el poder" y "la seguridad", no "entran" en las realidades del tercer mundo y no son tan relevantes como lo son otros a la hora de pensar en torno a problemas específicos en estas partes del mundo. Conectar ambas corrientes debe mostrar cómo el conocimiento en las RRII es marcado por el privilegio del centro sobre la periferia y la formación de conceptos clave basados meramente en las perspectivas del centro.

Los conocimientos y lecciones de este esfuerzo pueden ser de gran ayuda para pensar acerca de ambas RRII, la de la "periferia" y la del "centro". Naturalmente la periferia será mejor comprendida, principalmente porque ha sido poco lo escrito acerca de las RRII allí —y el análisis que existe por lo general es definido negativamente; por ejemplo, acerca de las desviaciones de la normalidad de las RRII, la realidad que no encaja en "nuestras"

teorías y las contribuciones al campo que nunca se materializan. Observando las RRII en diferentes escenarios, tanto en el académico por sí mismo, como dentro del marco de un entendimiento crítico de la disciplina como un todo, podría profundizar nuestra comprensión de, y receptividad al, conocimiento producido alrededor del mundo. Las RRII en el centro podrían también ser mejor entendidas, dado que las relaciones centro-periferia son una parte integral de las estructuras sociales que producen conocimiento allí. Por tanto, estudiar la práctica académica en las partes menos influyentes del mundo no sólo explica la divergencia con la normalidad proto-global occidental. Sino que también proporciona nociones clave de cómo “las verdaderas y existentes RRII” canonizadas como el centro (en nombre de un ideal disciplinario abstracto y universal) no son producidas por una disciplina global que es representada temporalmente sólo por precursores geográficamente definidos, sino que es el producto local de una perspectiva geo-epistemológica particular. Claramente, lo que las RRII son y pueden ser en el centro es retado por este giro global.

En este libro las RRII son interpeladas como fenómenos sociales e intelectuales. Es decir, estamos interesados en la disciplina de las RRII como un mundo *social*, incluyendo los ambientes sociales y políticos que rodean la academia, las reglas, las rivalidades y las regulaciones que operan entre la gente que trabaja como académicos de las RRII, sus condiciones de trabajo y los criterios individuales para ser exitosos y sobrevivir profesionalmente. Al mismo tiempo, este enfoque también arroja luces en las producciones *intelectuales* de estos académicos, ya sean teorías o análisis de las RRII. La organización social influye en los patrones intelectuales: cómo los académicos trabajan, porqué estos son reconocidos y recompensados y qué tipos de prácticas predominan en el campo, son factores determinantes de la actividad académica que eventualmente se producirá, y cuál entre éstas predominará. Por el contrario, las estructuras intelectuales impactan las relaciones sociales: la forma de conocimiento y especialmente las concepciones dominantes de las ciencias (sociales) y de la teoría son elementos importantes en la regulación social de los académicos. Las estructuras sociales e intelectuales están íntimamente conectadas, sin embargo cuentan con distintos intereses. Tanto si uno está interesado en entender el mundo de los académicos de RRII, o en el mundo de las teorías de RRII, los análisis de este libro pueden ayudar a obtener una respuesta más global —la dimensión social puede ser una herramienta para entender la dimensión intelectual mientras que, por otro lado, un entendimiento de las tendencias intelectuales ayuda a clarificar la estructura social de la disciplina de las RRII.

Alcanzar este tipo de enfoque dentro de la dimensión geocultural de la disciplina de las RRII es una tarea más amplia que será continuada en otros dos volúmenes editados, e igualmente en una serie de libros titulados “Wordling beyond the West”. Este primer libro tiene el propósito explícito de satisfacer la curiosidad de muchos académicos a través de la explicación sobre “lo que ocurre” en las RRII en otras partes del mundo y a lo que es difícil dar seguimiento debido a las barreras lingüísticas y de publicación, entre otros factores. Cuando se enseña la teoría de las RRII muchos de nosotros probablemente somos interrogados por estudiantes acerca de cómo la disciplina es vista desde otras partes del mundo: “¿Existe un enfoque chino?” “¿Acaso los conflictos entre occidente y algunas partes del mundo islámico están enraizadas en diferentes visiones en torno a las relaciones internacionales?” “¿Los académicos africanos reflexionan en torno al mundo basándose en los problemas específicos del continente?” Y así sucesivamente. Como estudiante o académico de RRII uno debe tener

cierto sentido de cómo la disciplina se ve en una escala global pero, hasta el momento, no ha habido ninguna visión general disponible.

1. Dos literaturas en maduración que necesitan encontrarse

Desde la descripción seminal realizada por Stanley Hoffmann en 1977 sobre las RRII como una ciencia social estadounidense, ha sido común afirmar que las RRII no son del todo "internacionales", sino que por el contrario, son bastante caracterizadas por la generalización de los modos de pensar anglo-americanos y sus respectivas fronteras conceptuales y espaciales¹. Investigaciones recientes en torno al estado del área sugieren que, en general, la naturaleza de las RRII ha cambiado muy poco². Las herramientas conceptuales primarias de las RRII, pese a ser inadecuadas para el entendimiento de problemas y dinámicas globales claves, no se actualizan a través de aportaciones innovadoras desde nuevos círculos; pocas contribuciones de la periferia son reconocidas como formas legítimas de pensamiento acerca de las políticas internacionales; y existe un escaso diálogo entre las distintas perspectivas que se oponen.

No obstante, a pesar de los intentos dentro de las RRII de reflexionar críticamente sobre sí misma, y de usar estas reflexiones constructivamente por el interés del desarrollo del área, los ejes centro-periferia han sido particularmente inexplorados. Durante los pasados diez años se han hecho esfuerzos sistemáticos para analizar la disciplina. El debate concerniente a la irrelevancia de la terminología, las perspectivas y teorías estándares de las RRII, por muchas situaciones "periféricas", también han crecido considerablemente pero por una vía separada y paralela. Lo anterior ha tomado cuatro formas básicas: las críticas post-positivistas de las RRII³; los cuestionamientos historiográficos de su auto-narración disciplinaria⁴; las

¹ Ver también ALKER, Hayward R. y Thomas J. BIERSTEKER, "The Dialectics of World Order: Notes for a Future Archeologist of International Savoir Faire", en *International Studies Quarterly*, vol. 2, n.º. 28, 1984, ps. 121-142.; y HOLSTI, K.J., *The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory*, Allen & Unwin, Boston, 1985.

² WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, n.º. 52, 1998, ps. 687-727; AYDINLI, Ersel y Julie MATHEWS, "Are the Core and the Periphery Irreconcilable? The Curious World of Publishing in Contemporary International Relations", en *International Studies Perspectives*, vol. 1, n.º.16, 2000, ps. 33-51; SMITH, Steve, "The Discipline of International Relations: Still an American Social Science?", en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 3, n.º. 3, 2000, ps. 216-255; CRAWFORD, Robert M.A. y Darryl S. JARVIS (eds.), *International Relations Still an American Social Science? Toward Diversity in International Thought*, State University of New York Press, Albany, 2001; FRIEDRICH, Jörg, *European Approaches to International Relations Theory: A House with Many Mansions*, Routledge, Londres, 2004.

³ LAPID, Yosef, "The Third Debate: On the Prospects of International Theory in a Post-positivist Era", en *International Studies Quarterly*, vol. 3, n.º. 33, 1989, ps. 235-254; WALKER, R.B.J., *Inside/Outside: International Relations as Political Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993; SMITH, Steve, "The Self Images of a Discipline: A Genealogy of International Relations Theory", en BOOTH, Ken y Steve SMITH (eds.), *International Relations Theory Today*, Pennsylvania State University Press, University Park, 1995, ps. 1-37.

⁴ SCHMIDT, Brian C., *The Political Discourse of Anarchy: A Disciplinary History of International Relations*, State University of New York Press, Albany, 1998; y SCHMIDT, Brian C., "On the History and Historiography of International Relations", en CARLSNAES et al., *Handbook of International Relations*, Sage, Londres, 2002, ps. 3-22; WILSON, Peter, "The Myth of the 'First Great Debate'", en *Review of International Studies*, n.º. 24 [edición especial], 1998, ps. 1-15; HOLDEN, Gerard, "The Politer Kingdoms of the Globe: Context and Comparison in the Intellectual History of IR", en *Global Society*, vol. 1, n.º. 15, 2001, PS. 27-51; HOLDEN, Gerard, "Approaches to IR: The Relationship Between Anglo-Saxon Historiography and Cross-community Comparison", en KNUD, Erik

explicaciones del estado existente de la disciplina esbozada en la sociología de la ciencia⁵; y la exploración de variaciones nacionales, muchas de las cuales confirman el continuo estado de las RRII como una "ciencia social estadounidense"⁶.

Pese a que gran parte de la relativización de la visión americano-céntrica se ha enraizado en comparaciones entre Estados Unidos y Europa, dichos estudios a menudo mencionan la necesidad de expandir este trabajo en contextos no-occidentales y del "tercer mundo". El trabajo ya realizado acerca de la teoría de las RRII y del tercer mundo ha incluido: análisis de la inadaptación de muchos conceptos clave (entre ellos poder, seguridad, soberanía y el estado) y las narrativas con las realidades y problemas periféricos⁷; el examen de las perspectivas nacionales y regionales en las RRII diferentes de aquellas de Estados Unidos y Europa⁸; y la identificación y análisis de las prácticas representacionales en los discursos de las RRII y su rol en la perpetuación de las relaciones de subordinación entre el centro y la periferia⁹.

Jørgensen y Tonny BREMS KNUDSEN (eds.), *International Relations in Europe: Traditions, Perspectives and Destinations*, Routledge, Londres, 2006, ps. 225-252; ASHWORTH, Lucian M., "Did the Realist-Idealist Great Debate Really Happen? A Revisionist History of International Relations", en *International Relations*, vol. 1, n.º. 16, 2002, ps. 33-51.

⁵ GUZZINI, Stefano, *Realism in International Relations and International Political Economy. The Continuing Story of a Death Foretold*, Routledge, Nueva York, 1998; WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, n.º. 52, 1998, ps. 687-727.

⁶ *Ibidem*; SMITH, Steve, "The Discipline of International Relations...", *op.cit*; CRAWFORD, Robert M.A. y Darryl S. JARVIS (eds.), *International Relations Still...*, *op.cit*; y un número de artículos sobre casos individuales, muchos de ellos realizados por los colaboradores de este volumen.

⁷ AYOUB, Mohammed, *The Third World Security Predicament. State Making, Regional Conflict and the International System*, Lynne Rienner, Boulder, 1995; Blaney 1996; INAYATULLAH, Naeem, "Beyond Sovereignty: Quasi-states as Social Construct", en BIERSTEKER, Thomas J. y Cynthia WEBER (eds.), *State Sovereignty as Social Construct*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, ps. 50-80; NEUMAN, Stephanie G. (ed.), *International Relations Theory and the Third World*, St. Martin's Press, Nueva York, 1998, ps.1-29; CHAN, Stephen, Peter MANDAVILLE y Roland BLEIKER (eds.), *The Zen of International Relations: IR Theory from East to West*, Palgrave, Basingstoke, 2001; TICKNER, Arlene B., "Seeing IR Differently: Notes from the Third World", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 2, n.º. 32, 2003, ps. 295-324; AGATHANGELOU, Anna M. y L.H.M. LING "The House of IR: From Family Power Politics to the Poisies of Worldism", en *International Studies Review*, vol. 4, n.º.6, 2004, ps. 21-49; INAYATULLAH, Naeem y David BLANEY, *International Relations and the Problem of Difference*, Routledge, Londres, 2004.

⁸ CHAN, Stephen, "Towards a Multicultural Roshomon Paradigm in International Relations: Collected Essays", en *Tampere Research Report*, n.º. 74, 1996; COX, Robert W. (ed.), *The New Realism. Perspectives on Multilateralism and World Order*, United Nations University Press, Nueva York, 1997;

⁹ LAGAPPA, Muthiah (ed.), *Asian Security Practice: Material and Ideational Influences*, Stanford University Press, Stanford, CA, 1998; CHAN, Gerald, *Chinese Perspectives on International Relations: A Framework for Analysis*, Palgrave-Macmillan, Nueva York, 1999; RAJAEI, Farhang, "Paradigm Shifts in Muslim International Relations Discourse", en *Studies in Contemporary Islam*, vol. 1, n.º.1, 1999, ps. 1-13; DUNN, Kevin C. y Timothy A. SHAW (eds.), *Africa's Challenge to International Relations Theory*, Palgrave-Macmillan, Nueva York, 2001; INOGUCHI, Takashi y Paul BACON, "The Study of International Relations in Japan: Towards a More International Discipline", en *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 1, n.º.1, 2001, ps. 1-20; EUBEN, Roxanne L., "Contingent Borders, Syncretic Perspectives: Globalization, Political Theory, and Islamizing Knowledge", en *International Studies Review*, vol. 1, n.º. 4, 2002, ps. 23-48; GEERAERTS, Gustaaf y Min JENG, "International Relations Theory in China", en *Global Society*, vol.3, n.º. 15, 2001: ps. 251-276; TICKNER, Arlene B., "Hearing Latin American Voices in IR", en *International Studies Perspectives*, vol. 4, n.º. 4, 2003, ps. 325-350.

⁹ ESCOBAR, Arturo, *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1995; DOTY, Roxanne Lynn, *Imperial Encounters*, University of

Como hemos mencionado anteriormente, poco se ha hecho para combinar estas dos crecientes y dinámicas áreas de investigación —una crítica y disciplinaria autoreflexión en el centro y la revuelta de la periferia contra los conceptos de las RRII— y explorando cómo la disciplina de las RRII y el conocimiento que ésta prefiere son moldeados por la licencia del centro sobre la periferia y cómo el repensar de los conceptos en contextos del no-centro interactúan con, e influyen en, los desarrollos de la disciplina en general. Nosotros no estamos diciendo que esto nunca había ocurrido. Importantes aportaciones han sido hechas; desde los pioneros análisis culturales de Ali Mazrui¹⁰, hasta los trabajos emergiendo del poscolonialismo y del feminismo sobre el rol de los factores geoculturales en moldear las perspectivas epistemológicas¹¹. No obstante, sistemáticamente este nexo continúa siendo poco estudiado. La disciplina parece ir encaminada —lentamente y a regañadientes— hacia una creciente reflexión sociológica, sin embargo un aspecto sumamente importante continúa faltando: la estructura centro-periferia profundamente enraizada dentro de ésta. En cambio, los análisis de las RRII desde la periferia también podrían beneficiarse por estar conectados más sistemáticamente a debates historiográficos, sociológicos y epistemológicos que se han enfocado principalmente en la disciplina en el centro.

2. Alrededor del mundo

Nuestra premisa básica es que nuestro primer paso para rellenar esta laguna debiera ser simplemente preguntar cuál es el estado de las RRII en otros rincones del mundo. Preguntas similares han sido propuestas anteriormente, normalmente en relación con un único país o región, y unos pocos, relativamente breves, resúmenes de partes más amplias del globo. No obstante, ningún estudio ha cubierto todas las partes del mundo y ninguno ha intentado trazar sistemáticamente su estudio incluyendo la sociología de la ciencia, el poscolonialismo y otras disciplinas útiles para cartografiar los contornos globales del área. Este esfuerzo es más complicado tan pronto uno comienza a pensar acerca de la circularidad de la interrogante: ¿Cómo podemos preguntar en torno a las RRII en distintos lugares sin asumir, ni una concepción a-espacial y a-temporal del área, ni privilegiar las RRII del centro como la normalidad? ¿En qué sentido los diferentes esfuerzos descubiertos constituyen las "RRII" y qué haría falta para que la disciplina los reconozca como tal?

La alternativa de una estrategia geográfica en este volumen intenta ser una red interpretativa en lugar de un reclamo acerca de "el enfoque indio" o "la escuela china". A pesar que nuestro objetivo es traer a la luz los distintos enfoques que existen y compiten en los distintos lugares, esto se logra mejor al movernos alrededor del mundo y cambiando el punto de referencia geográfica capítulo por capítulo. En un nivel más concreto, la selección de los países y de las regiones para los distintos capítulos del libro envuelve una elección entre un espectro de posibles escalas y de las delineaciones consiguientes. En última instancia,

Minnesota Press, Mineápolis, 1996.

¹⁰ MAZRUI, Ali, *Cultural Forces in World Politics*, James Currey and Heinemann, Londres y Portsmouth, 1990; MAZRUI, Ali, "The Imperial Culture of North-South Relations: The Case of Islam and the West", en DAWISHA, Karen y Bruce PARROTT (eds.), *The End of Empire? The Transformation of the U.S.S.R. in a Comparative Perspective*, Armonk, Nueva York, 1996, ps. 218-240.

¹¹ HARDING, Sandra, *Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms, and Epistemologies*, Indiana University Press, Bloomington, 1998.

llega bajo juicios pragmáticos acerca de cuáles áreas son cubiertas en cada capítulo y cuál requiere un tratamiento más extensivo —por ejemplo, un capítulo sobre China, uno que cubre en conjunto a Japón, Corea y Taiwán, dos capítulos para África y sólo uno para América Latina. La delimitación no pretende ser un enunciado ontológico à la Huntington acerca de las regiones naturales o civilizaciones, y a lo largo del arco que va desde Turquía hasta India, especialmente, pudimos haber tenido otras opciones —por ejemplo, pudimos haber creado la categoría “países musulmanes” y empujar Pakistán e Irán con los estados árabes (ocasionando problemas en el Sureste asiático) o definir Israel dentro de un Medio Oriente más amplio. No obstante, el último criterio tuvo que ser (nuestro conocimiento anterior al libro) la naturaleza y las condiciones de la academia de las RRII en esos lugares; donde es razonable considerar tanto a Turquía como a Israel como distintos del mundo árabe, mirar separadamente a Irán, y tratar el sur de Asia como una región integrada. Similarmente controversial es la decisión de agrupar a Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda e Irlanda como el “núcleo anglo” enfatizando en su posición global como “casi el centro” o como “el no-centro post-imperial”, en vez de en su contigüidad u otras formas de coherencia internas en el grupo. Los cortes entre Canadá y Estados Unidos, y las Islas Británicas y el resto de Europa, son en ciertos aspectos no-naturales, sin embargo en otros, el capítulo captura muy bien la condición compartida de conformar el mundo angloparlante desarrollado, y por tanto, tan privilegiados como es posible ser sin estar en Estados Unidos como tal. Pese a que no existe una forma correcta de hacer esto, entendemos que hemos creado una estructura de dieciséis estudios de caso que es exhaustiva y no solapada, en la cual cada capítulo es significativo dentro de sus propias fronteras, ya sean nacionales o regionales.

Una pregunta significativa es si un proyecto de esta naturaleza presenta la disciplina de las RRII como una particularmente auto-reflexiva. Otras áreas como la Antropología han sido hasta más introspectivas, en parte debido a la propia duda acerca de su estatus científico y metodologías (por ejemplo, similarmente a las RRII pero aún más), pero también porque su materia de estudio levantó obvios dilemas morales acerca de “nosotros” estudiando a “ellos” (¿Bajo el interés de quién? ¿Los administradores coloniales? ¿Nuestra propia construcción en contraste con “ellos”?). Este ejemplo sugiere que el “auto-examen” envuelto en nuestro proyecto es derivado naturalmente de *nuestro* tema de estudio: lo internacional. En las RRII es más problemático que en otras áreas en las cuales la disciplina *no es internacional* en sus propias prácticas. Mientras que muchas otras disciplinas (incluyendo las ciencias naturales) son probablemente tan desiguales, este estado de las cosas conlleva una ironía particular para aquellos llamados “internacionalistas”¹². Es decir, el estudio de las RRII es conducido principalmente desde un punto geopolítico específico (Estados Unidos) que resulta ser el país más poderoso tanto en los asuntos internacionales como en la disciplina misma. Esto influye de forma significativa la manera en que nuestra disciplina observa el mundo y también cómo

¹² La importancia de las asimetrías es mayor si los efectos no son solamente sociales, sino distributivos (los académicos del centro tienen mejores oportunidades que aquellos en la periferia). Pero también son importantes las asimetrías cognitivas, esto es, si las desigualdades hacen una diferencia con el conocimiento resultante. Probablemente, muchos negarán la relevancia de discutir la mecánica cuántica particular de Corea o la forma nigeriana de hacer nano-ciencia. Generalmente, es más plausible que el lugar de producción forme el conocimiento en las ciencias sociales y humanidades. (Un caso puede ser realizado por algunos efectos sociales incluso en las ciencias naturales; BERNAL, 1939; Sohn/Rethel 1977; Harding 1998. Pero en relación a las ciencias naturales esto es mucho más controversial y un reclamo cuesta arriba.

contribuye a la creación de políticas, y por tanto, a la misma forma del mundo.

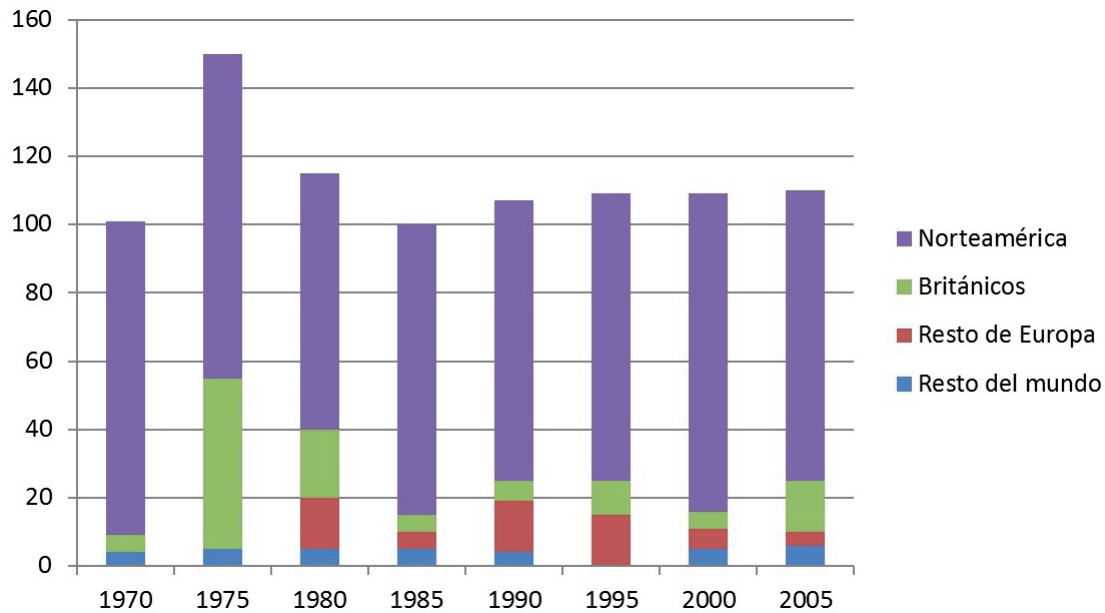
Una única instantánea del estado de la disciplina de las RRII sugiere que, de hecho, existe un “problema”, que el área está sesgada, y que eso crea una gran diferencia para la visibilidad global y el prestigio de un académico dependiendo si este o esta trabaja en Berkeley o Benín. La figura 1.1¹³ simplemente ilustra la distribución de autores de artículos en tres principales revistas en términos de su actual universidad. Ni sus orígenes en términos biológicos o educativos es tomado en cuenta, tanto por razones de simplificación y porque el lugar del empleo académico es, de hecho, la mejor forma de medir aquello que brinda acceso o no a los órganos académicos más importantes. Pese a que la figura 1.1 no revela las “perspectivas de vida” de un académico de RRII nacido en cierta parte del mundo, lo que hace es que ejemplifica la visibilidad y la circularidad global del trabajo conducido como miembro de las distintas comunidades geográficas de las RRII. Los números hablan claramente acerca de la invisibilidad del “resto del mundo”. Obviamente, esto es solamente una medida cuantitativa —esto solamente muestra que las revistas sondeadas cultivan una representación sesgada de la academia de las RRII y no si el conocimiento resultante es también (de)formado como resultado. Con el fin de responder la pregunta anterior necesitaremos un análisis similar sobre cómo los intereses y enfoques académicos varían geográficamente. Dado que esto es un ejercicio más complicado, preferimos que esto se revele a través de los capítulos siguientes y que sean recogidos en la conclusión. De todas formas, una respuesta parcial —similarmente en formato instantáneo— puede ser encontrada en el capítulo sobre Estados Unidos donde Tom Biersteker muestra que en los programas de los cursos básicos de RRII enseñados en las universidades estadounidenses con más rango no solamente existe una ausencia de autores no-occidentales¹⁴, sino que también de un alto perfil de estudios “metodológicamente sofisticados”, por ejemplo, de elección racional y trabajos cuantitativos¹⁵. Éstos están casi totalmente ausentes en el resto del mundo, así que la disciplina se define a sí misma desde el estilo estadounidense de las RRII, esto quiere decir una forma específica de RRII, no solamente la parte estadounidense de la disciplina que realiza lo mismo en cualquier lugar.

¹³ Una actualización de la publicada en WÆVER, Ole, “The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations”, en *International Organization*, vol. 4, nº. 52, 1998, ps. 687-727: Tabla 2.

¹⁴ *Ibidem*, tabla 17.4, p.320.

¹⁵ *Ibidem*, tabla 17.3, p.318.

Gráfico 1.1. Artículos en las revistas científicas más importantes en Estados Unidos desde 1970 hasta 2005. Autores de EEUU/Canadá, Gran Bretaña, resto de Europa, resto del mundo, Revistas: *International Organization*, *International Studies Quarterly* y desde 1980 *International Security*



3. Epistemologías geoculturales: argumentos teóricos

Antes de discutir la razón fundamental y la estructura del libro, presentamos brevemente dos cuerpos de teoría particularmente relevantes para la dimensión geocultural de las RRII, que este proyecto pretende explorar —teoría poscolonial y sociología de la ciencia (social). Al hacer esto, nuestro propósito no es establecer una terminología analítica activa la cual los autores de los distintos capítulos luego aplican. Por el contrario, estamos interesados en explorar los distintos modos de pensar, reflexiones y problematizaciones que han sido parte de las numerosas discusiones sostenidas por las epistemologías geoculturales y el “grupo” de RRII, y que informa a los tipos de preguntas planteadas en cada capítulo en formas más o menos explícitas. Presentando, quizás crudamente, estos amplios y complejos campos, está además pensado para ayudar a estudiantes que puedan querer comprometerse con este libro y con los análisis relacionados de la disciplina, y buscar marcos teóricos a través de los cuales profundizar o contar los tipos de interpretaciones expuestas por los distintos colaboradores.

3.1. Teoría poscolonial

Cada vez más las reflexiones en la disciplina —tanto en el centro como en la periferia— han obtenido un vocabulario para reflexionar sobre las condiciones y opciones para las RRII en “la mayor parte del mundo”¹⁶. Una inspiración útil proviene de la teoría poscolonial y de los estudios subalternos. El poscolonialismo emerge primeramente desde los estudios literarios como reflexiones sobre literatura producidas en las antiguas colonias, extendiéndose rápidamente a escritos realizados por inmigrantes en Occidente, a campos de estudio distintos

¹⁶ CHATTERJEE, Partha, *The Politic of the Governed: Reflections on Popular Politics in Most of the World*, Permanent Black, Nueva Delhi, 2004.

a la literatura —desde el arte hasta las ciencias sociales— y no menos importante dentro de la acelerada y sofisticada reflexión filosófica¹⁷.

El libro de Edward Said *Orientalismo*¹⁸ fue un catalizador para una mayor diseminación de los argumentos básicos —tan poderosos que muchas veces tienden a ser trivializados— acerca de la forma en que la mirada de Occidente sobre el “otro” no-occidental ha constituido tanto las categorías por las cuales aquel otro se refleja a sí mismo, como los entendimientos del ser occidental. Una literatura cada vez más crítica ha escudriñado las paradojas y los problemas de dichas dinámicas del yo y el otro, y las peculiaridades performativas de expresarse uno mismo desde lugares constituidos a través de este tipo de cartografía global. Entre éstos, la búsqueda cultural de autenticidad y políticas nacionalistas, a menudo terminaron reciclando no sólo las perspectivas occidentales, sino también las coloniales. Concretamente, las categorías por las cuales uno se articula de manera distinta continúan siendo las establecidas, y —más claro en el caso del nacionalismo¹⁹— la “trampa” había sido lanzada desde el comienzo por así decirlo, dado que el nacionalismo trabaja en forma de una serie de retórica de la diferencia que parece como similitud y réplica cuando es visto desde el exterior —no sólo en el mundo

¹⁷ Intentos explícitos se han hecho para vincular la teoría postcolonial en RI. Entre éstos DARBY, Phillip y Albert J. PAOLINI, “Bridging International Relations and Postcolonialism”, en *Alternatives*, vol.3, n.º. 19, 1994, ps. 371-397; AHLUWALIA, Pal y Michael SULLIVAN, “Beyond International Relations: Edward Said and the World”, en CRAWFORD, Robert y Darryl JARVIS (eds.), *International Relations Still an American Social Science? Towards Diversity in International Thought*, State University of New York Press, Albany, 2001, ps. 349-367; KRISHNA, Sankaran, “Race, Amnesia, and the Education of International Relations”, en *Alternatives: Global, Local, Political*, vol. 4, n.º. 26, 2001, ps. 401-423; BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, “Retrieving the Imperial: Empire and International Relations”, en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 1, n.º.31, 2002, ps. 109-127; BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, “The Postcolonial Moment in Security Studies”, en *Review of International Studies*, vol. 2, n.º 32, 2006, ps. 329-352; CHOWDHRY, Geeta y Sheila NAIR, “Introduction: Power in a Postcolonial World: Race, Gender and Class in International Relations”, en CHOWDHRY Geeta y Sheila NAIR (eds.), *Power, Postcolonialism, and International Relations: Reading Race, Gender and Class*, Routledge, Londres, 2002, ps. 1-32; AGATHANGELOU, Anna M. y L.H.M. LING “The House of IR: From Family...”, *op.cit.*; Inayatullah y Blaney 2004; Muppidi 2004; GROVOGUI, Siba N., *Beyond Eurocentrism and Anarchy: Memories of International Order and Institutions*, Palgrave, Basingstoke, 2006; GROVOGUI, Siba N., “Postcolonialism”, en DUNNE, Tim et al., *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford University Press, Oxford, 2007, ps. 229-246; CHOWDHRY, Geeta, “Edward Said and Contrapuntual Reading: Implications for Critical Interventions in International Relations”, en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 1, n.º. 36, 2007, ps. 101-116; JABRI, Vivienne, “Solidarity and Spheres of Culture: The Cosmopolitan and the Postcolonial”, en *Review of International Studies*, n.º. 33, 2007, ps. 715-728; BILGIN, Pinar, “Thinking Past ‘Western’ IR”, en *Third World Quarterly*, vol.1, n.º. 29, 2008, ps. 5-23 —y en una forma indirecta por medio de los escritos de una teoría de RRII a comienzos del siglo XX (y a finales del siglo diecinueve) donde los historiadores de RRII (en las universidades británicas especialmente) enfatizan el subestimado poder del colonialismo: LONG, David y Brian C. SCHMIDT (eds.), *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, SUNY Press, Nueva York, 2005; BELL, Duncan (ed.), *Victorian Visions of Global Order: Empire and International Relations in Nineteenth-century Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007; SYLVEST, Casper, “Our Passion for Legality: International Law and Imperialism in Late Nineteenth-century Britain”, en *Review of International Studies*, vol. 3, n.º.34, 2008, ps. 403-423.

¹⁸ SAID, Edward W., *Orientalism*, Vintage Books, Nueva York, 1979.

¹⁹ CHATTERJEE, Partha, *Nationalist Thought and the Colonial World: A Derivate Discourse?*, United Nations University, 1986 [reimpreso en *The Partha Chatterjee Omnibus*, Oxford University Press, Nueva Delhi, 1999]; CHATTERJEE, Partha, *The Nation and Its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*, Princeton University Press, Princeton, 1993, [reimpreso en *The Partha Chatterjee Omnibus*, Oxford University Press, Nueva Delhi, 1999]; CHATTERJEE, Partha, *The Politic of the Governed: Reflections on Popular Politics in Most of the World*, Permanent Black, Nueva Delhi, 2004; FUJIWARA, Kiichi, *The Nationalists: Advocates of Civic Nationals in Asia*, Tokyo: Kodansha [en imprenta]

poscolonial sino desde el nacimiento mismo del nacionalismo²⁰. En el contexto poscolonial, se añaden aún más ironías debido a las fuertes asimetrías y complejidades de las historias entrelazadas.

Altamente relevante para la teoría de las RRII es la forma en que el pensamiento occidental se escuda así mismo de la influencia no-occidental por la básica distribución en el *espacio* entre el sujeto y el objeto, y en el *tiempo* entre lo desarrollado y lo que está en desarrollo:

[E]l colonizado aparece como pasivo, para Occidente era sujeto de la historia y las colonias eran objetos inertes sobre los que se podía actuar. Pero justo como las colonias fueron sujetas a gobernanza, explotación y otros procesos de transformación, los colonizadores también fueron transformados por el encuentro colonial. Las élites de los países metropolitanos no sólo crecieron grandemente dado los beneficios coloniales; estos beneficios no solamente facilitaron la transformación industrial y otras que moldearon el nuevo Occidente; la administración y la explotación de las colonias moldearon el sentido occidental del ser y crearon nuevas formas y regímenes de conocimiento. Una enorme cantidad de datos fue recolectada para permitir el poder y la explotación; el mundo no-occidental fue representado en el arte y en las literaturas aburguesadas; y toda una nueva gama de disciplinas nació, tal fue el caso de la antropología. En concreto, las nuevas formas de percibir, organizar, representar y actuar sobre el mundo que designamos como "moderno" debía al encuentro colonial tanto como le debía a la Revolución Industrial, el Renacimiento y la Ilustración.²¹

Dentro de las RRII ha habido una inclinación consistente de ver los asuntos oriente-occidente, mayormente la Guerra Fría, como un elemento más fundacional que las cuestiones norte-sur, por no hablar de aquellas sur-sur. Por ejemplo, en la sub-disciplina de los estudios de seguridad, Tark Barkawi y Mark Laffey²² han mostrado cómo la conceptualización de la guerra ha sido definida por las guerras del "norte" en lugar de la guerra en el sur o como "guerras expedicionarias" —desde la guerra colonial propia de la guerra en Irak— conducidas por el norte. La invisibilidad de una amplia porción de guerras globales hace fácil deslegitimar la resistencia del sur etiquetándola como "terrorismo" y ubicándola en una escala moral inferior a las guerras y políticas occidentales. Un entendimiento correcto de las políticas del mundo actual conlleva una perspectiva que reconoce "la constitución mutua de los mundos europeos y no europeos y sus roles conjuntos en hacer la historia"²³.

²⁰ ANDERSON, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Verso, Londres, 1983 [edición revisada en 1991].

²¹ SETH, Sanjay, Leela GANDHI y Michael DUTTON, "Postcolonial Studies: A Beginning...", en *Postcolonial Studies*, vol. 1, nº. 1, 1998, ps. 7-14.

²² BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, "Retrieving the Imperial: Empire and International Relations", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 1, nº. 31, 2002, ps. 109-127.

²³ BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, "The Postcolonial Moment in...", *op.cit.*, pp. 329; también ver BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, *Ibidem*.

Mientras que las primeras teorías poscoloniales pueden ser vistas como parte de las políticas de identidad que dominaron los departamentos de humanidades de izquierda en Estados Unidos durante las décadas de los ochenta y noventa y, de este modo, vino peligrosamente vinculado a categorías culturales y autenticidades grupales reificantes — como ocurría en los estudios culturales con el género y con la raza— series posteriores han incorporado una forma más fuerte de conciencia sobre la fluidez de las categorías y las paradojas al articular la identidad. En particular, el poscolonialismo fue instrumental en el desarrollo y en la profundización de los entendimientos de la hibridez. Por definición, los escritos poscoloniales son escritos “lejos de” y “de regreso a” el centro en términos que no pueden originarse independientemente de la relación con el último. Tampoco pueden ser lo mismo. Mientras que las primeras reflexiones expusieron, y también hicieron uso extensivo de categorías dicotómicas, la teoría posterior les ha debilitado y retado cada vez más. Al hacer esto, el poscolonialismo a menudo se basa en filosofía posestructuralista, sin embargo también logra trascenderla. Lo obtenido sobre el “posestructuralismo ordinario” a menudo proviene de una base social de posiciones de enunciación la cual importa una heterogeneidad concreta que gran parte del posestructuralismo declaró en principio, pero que le ha resultado difícil de cumplir en la práctica dado su (irónica) inclinación por la abstracción y las grandes teorías. Cuando la teoría es bajada a la tierra y conectada con las condiciones concretas vividas en lugares específicos, esto, naturalmente, se vuelve diferente, en una forma que apenas permite realizar grandes síntesis de una “diferencia” sistemática y consistente, por mucho que esto sea deseado por teóricos radicales que han puesto sus esperanzas en un nuevo sujeto trascendental en las fuerzas sociales post occidentales.

Esto no es sugerir que los estudios poscoloniales están desinteresados en comprometerse crítica y políticamente; solamente que ese tipo de reflexiones no son conducidas a través de las categorías clásicas. En particular, los estudios subalternos se han enfocado en escribir la historia desde abajo, descubriendo nuevas formas de acción y oposición política que no aparecen en la pantalla (al menos no como “política”) cuando es vista a través de los lentes de las categorías derivadas de la filosofía política occidental. Términos como clase social, democracia, sociedad civil y representación, adquieren un nuevo significado en las situaciones de vida donde el poder y la resistencia les atraviesan, sin embargo, las principales instituciones y los actores políticos no emergieron a través de la ruta que brindó a estos conceptos su significado particular en el Occidente moderno.

En un famoso artículo de 1988, Gayatri Chakrovsky Spivak formuló la pregunta “¿puede el subalterno hablar?”. Un componente importante de su argumento fue que el intento de establecer una categoría colectiva del “subalterno” fue en últimas auto-justificada porque ellos forzaron la homogeneidad en el subalterno por medio de una categoría cultural colectiva definida en relación con el centro, reforzando la dependencia de los intelectuales occidentales para hablar por ellos. Dentro de este marco la crítica poscolonial adquiere el rol de “informante local” y la estructura relacional entera termina replicando los patrones culturales.

En un peligroso movimiento muchos intentos de privilegiar las perspectivas subalternas enfrentan “la experiencia” contra la teoría (tales excesos son menos representados por los teóricos fundacionales y más a partir de que la popularidad generara producción en masa de “poscolonialismo”). Si el reclamo del subalterno a la autoridad es la “experiencia concreta”,

este se arriesga a la exclusión de la posibilidad de que un subalterno pueda tener cultura y conocimientos teóricos y no solamente una desarticulada experiencia concreta. Cuando esta línea de argumentos es profundizada por los intentos de reclamar un acceso supremo a las realidades vividas por los oprimidos que son imposibles de captar para los otros, el resultado final es una forma de nacionalismo romántico y de cultura cerrada donde los subalternos son, paradójicamente, nuevamente silenciados, porque su "cultura" no es una de palabras sino de experiencia.

El punto de partida de la teoría feminista, que comparte muchas de las preocupaciones e inspiraciones de la teoría poscolonial, ofrece una potencial salida a este callejón al enfocarse en el rol de la ubicación social en la formación del conocimiento. De acuerdo con Sandra Harding²⁴, los individuos envueltos en diferentes tipos de actividad social poseen estilos cognitivos y perspectivas distintas. En lugar de proponer la experiencia contra la teoría, este acercamiento argumenta que el reconocer la situacionalidad social de las creencias, y del conocimiento en la cotidianidad, lleva a unas descripciones y conocimientos más amplios del mundo. El hecho de que los sujetos subordinados o subalternos sean "extranjeros" al orden establecido de la producción del conocimiento y que ellos proporcionen distintas visiones de la realidad que emerge de sus experiencias cotidianas, maximiza la "objetividad" de la especulación científica precisamente al reconocer el carácter subjetivo de todas las empresas constructoras de conocimiento²⁵.

Spivak también muestra la centralidad y la complejidad de cada concepto de *sujeto* mientras muestra que el posestructuralismo occidental no ha empujado su deconstrucción y su descentralización lo bastante lejos. "¿Quién realmente está dando voz a quién?" Resulta ser una pregunta inherentemente cargada. John Beverley²⁶, por ejemplo, sugiere que los estudios subalternos por largo tiempo realizados por académicos de clases medias y altas en las universidades de investigación más importantes en Estados Unidos, naturalmente no claman "representar" o "hablar" por el subalterno:

Los estudios subalternos registran, por el contrario, cómo el conocimiento que construimos e impartimos como académicos está estructurado por la ausencia, dificultad o imposibilidad de representación del subalterno. En todo caso, esto es reconocer la incompetencia fundamental de ese conocimiento y de las instituciones que lo contienen y, por tanto, la necesidad de un cambio radical de dirección a un orden social más democrático y no jerárquico²⁷.

Como movimiento académico, el "poscolonialismo" se convirtió en una práctica privilegiada, hiper-académica, institucionalizada, y a la larga, en una anclada al "primer mundo". Por lo tanto, existe un alto riesgo de tolerancia represiva produciendo un nicho

²⁴ HARDING, Sandra, *The Science Question in Feminism*, Open University Press, Stony Stratford, 1986, pp. 189.

²⁵ HARDING, Sandra, *Whose Science? Whose Knowledge?*, Open University Press, Buckingham, 1991, pp. 124.

²⁶ BEVERLEY, John, *Subalternity and Representation: Arguments...*, *op.cit.*, p. 40.

²⁷ *Ibidem*

muy bien elaborado para este²⁸. Las condiciones geoculturales encuentran la expresión aquí como un problema de epistemología, en el sentido en el que todo el sistema universitario en el que tiene que ser evaluado el poscolonialismo, como una teoría y como una forma de academicismo, no viene de ningún otro lugar, sino de Europa. Como resultado, la forma de conocimiento que es relevante para los retos poscoloniales fácilmente entra en tensión con las demandas de forma planteadas por las instituciones académicas.

Citamos nuevamente a los editores del primer número de la revista *Postcolonial Studies*:

¿Cómo el poscolonialismo puede zafarse de la firma de autorización de su legado europeo, o incluso articular su deseo embriagador para la auto-invencción sin siempre estar hablando de vuelta a occidente? Para todas estas aparentes energías opuestas, ¿puede el proyecto poscolonial liberar las culturas/historias que representa de la sombra de la "alteridad", de las consolaciones de la "diferencia", del lenguaje de la "otredad"? De hecho, ¿hasta dónde el intelectual poscolonial está implicado en la implacable "otrorización" de su propia causa? Y, adicionalmente, ¿es posible disolver las inhabilitadas oposiciones de centro/periferia, metrópolis/provincia, occidente/el resto sin caer en las flojas consolaciones de la "hibridez" y el "sincretismo"? Por el contrario, ¿podemos imaginar un diálogo situado entre conocimientos competitivos; un enfrentamiento cara a cara de los viejos antagonismos en el periodo posterior a la violencia colonial?²⁹

En sintonía con el argumento de que el colonialismo y las relaciones poscoloniales no fueron en una única dirección, sino retroalimentadas, se han hecho intentos de transgredir las dicotomías enfatizando en cómo estas culturas interactúan, se transgreden y se transforman entre sí. Homi Bhabha, en particular, fomentó el concepto de "hibridez" al argumentar que aquellos factores que no pueden ser representados en las dicotomías dominantes del colonizador, producen una ambivalencia y ansiedad en el centro, que reta la autoridad del poder³⁰. Mientras que puede parecer productivo en términos de mostrar cómo prácticas

²⁸ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Three Women's Texts and Critique of Imperialism", en GATES, Henry Louis, Jr. (ed.), *Race, Writing and Difference*, 1985, [artículo especial en *Critical Inquiry*, vol. 1, n.º. 12, 1985, ps. 243-261 y reimpresso en forma de libro en 1986 por University of Chicago Press.]; SETH, Sanjay, Leela GANDHI y Michael DUTTON, "Postcolonial Studies: A Beginning...", en *Postcolonial Studies*, vol. 1, n.º. 1, 1998, ps. 7-14., pp.9; DIRLINK, Adif, "How the Grinch Hijacked Radicalism: Further Thoughts on the Postcolonial", en *Postcolonial Studies*, vol. 2, n.º. 2, 1995, ps. 149-163.; CHUN, Allen, "The Institutional Unconscious; or, The Prison House of Academia", en *Boundary 2*, vol. 1, n.º. 27, 2000, ps. 51-74; WAI, Chu Yiu, "Postcolonial Discourse in the Age of Globalization", en CHUN, Allen (ed.), *Globalization: Critical Issues*, Berghahn Books, Oxford, 2004, ps.37-48.

²⁹ SETH, Sanjay, Leela GANDHI y Michael DUTTON, "Postcolonial Studies...", *op.cit.*, pp. :9.

³⁰ BHABHA, Homi K., *The Location of Culture*, Routledge, Nueva York, 1994; aunque también fuertemente criticado, ver por ejemplo, DIRLINK, Adif, "How the Grinch Hijacked Radicalism: Further Thoughts on the Postcolonial", en *Postcolonial Studies*, vol. 2, n.º. 2, 1995, ps. 149-163 y una evaluación más balanceada en BEVERLEY, John, *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*, Duke University Press, Durham, 1999; para distintos desarrollos del concepto realizados por otros autores ver, CANCLINI, Néstor García, *Hybrid Cultures: Strategies for Entering and Leaving Modernity*, University of Minnesota Press, Mississippi, 1995 y MIGNOLO, Walter, *Local Histories/Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

específicas pueden romper el carácter binario dominante, celebrar la hibridez sin interrogar suficientemente las relaciones de poder envueltas en su construcción y operación corre el riesgo de caer en la complacencia.

Finalmente, cuando hablamos de *wordling*³¹ en nuestra serie de libros lo hacemos para enfatizar que estas prácticas intersectantes de colonización, resistencia y re-formación significan que todos estamos comprometidos en imaginar y crear *mundos*. Mientras que una forma de orden global puede ser hegemónica en determinados registros —como el modelo económico neoliberal, el poder geo-militar de Estados Unidos y la teoría de RRII estándar— el mundo *no es esta única versión*, o al menos esto puede ser retado por otros “*wordlings* contra el imperio”³². *Wordling* es una inversión en todos los numerosos procesos en los cuales determinamos quiénes somos en relación con los “otros”. Disciplinas que estudian estas otras siempre institucionalizan imaginarios globales específicos. Las RRII, tal y como sabemos, son el efecto de un modo específico de *wordling*.

Aquí *wordling* ha sido útilmente empleada en los estudios de género, donde “*wordling women*”³³ y “*wordling men*”³⁴ han señalado principalmente la necesidad de moverse desde una primera fase de estudios de facto de los asuntos de género para sujetos blancos, occidentales y privilegiados ~~alrededor de~~ hacia la atención de asuntos de género para mujeres y hombres del sur. Simultáneamente en el centro, *wordling* es muchas veces una forma de recordarnos acerca de la relevancia de los conocimientos poscoloniales. En los estudios americanos, por ejemplo, un movimiento del marco estado-nación a un entendimiento de Estados Unidos como lo moldeado por las interacciones en el mundo —incluyendo el imperialismo— ha sido presentado como *wordling* en el área³⁵.

Mientras es usado en este contexto como otra forma de reformular los argumentos poscoloniales “estándar”, al término también se le ha conferido un acento crítico en relación con los estudios poscoloniales. Por ejemplo, sin la atención crítica a la forma en cómo el mundo es visto desde un ángulo particular, los estudios literarios poscoloniales se arriesgaron a realizar una operación imperial paralela a las llevadas a cabo en esferas económicas y políticas, y simplemente importando “al tercer mundo” dentro de disciplinas académicas distintas³⁶. En

³¹ El término “*wordling*” fue originalmente adoptado por Martin Hiedegger. Ver SPIVAK, Gayatri Chakravorty, “Three Women’s Texts and Critique of Imperialism”..., *op.cit.*; WILSON, Peter, “The Myth of the ‘First Great Debate’”, en *Review of International Studies*, n.º. 24 [edición especial], 1998, ps. 1-15; y WILSON, Rob, “Afterword: Worldings as Future Tactic”, en WILSON, Rob y Christopher LEIGH CONNERY (eds.), *The Worlding Project: Doing Cultural Studies in the Era of Globalization*, New Pacific Press y North Atlantic Books, Santa Cruz y Berkeley, 2007 ps.209-223.

³² Wilson; *Ibidem*.

³³ PETTMAN, Jan Jindy, *Worlding Women: A Feminist International Politics*, Allen & Unwin, Nueva York, 1994.

³⁴ JONES, Adam, “Worlding Men”, introducción en JONES, Adam (ed.), *Men of the Global South: A Reader*, Zed Books, Londres, 2006 , ps. xii-xxii.

³⁵ ADAMS, Rachel, “Worlding of American Studies”, en *American Quarterly*, vol. 4, n.º. 53 , 2001, ps. 720-732.

³⁶ SPIVAK, Gayatri Chakravorty, “Three Women’s Texts and Critique of Imperialism”, en GATES, Henry Louis, Jr. (ed.), *Race, Writing and Difference*, 1985, [artículo especial en *Critical Inquiry*, vol. 1, n.º. 12, 1985, ps. 243-261 y reimpresso en forma de libro en 1986 por University of Chicago Press.] WILSON, Rob, “Afterword: Worldings as Future Tactic”, en WILSON, Rob y Christopher LEIGH CONNERY (eds.), *The Worlding Project: Doing Cultural Studies in the Era of Globalization*, New Pacific Press y North Atlantic Books, Santa Cruz y Berkeley,

contraste, un énfasis en *wordling* saca a relucir la pregunta de la ubicación del conocimiento y de la experiencia en relación a la interpretación dominante de la globalización del mundo, y simultáneamente constituye un llamado para reconectarse a anclajes particulares de las prácticas en situaciones sociales por “*worldliness*”³⁷.

La llamada era de la globalización no es sobre una simple realidad global (o mundo) siendo experimentada y respondida de distintas maneras. La interconexión global es creada y sostenida por acciones originadas desde múltiples lugares, conducida por visiones del mundo, proyectos y concepciones diferentes³⁸. En este sentido tomamos el reto de que las RRII no son “globales” en el sentido comúnmente asumido por la disciplina universalizadora convencional, tampoco son simplemente local y sobre una aparente variación interna. Por el contrario, el campo está constituido por numerosas prácticas académicas que se intersecan, que todas son acerca del mundo y todas crean su propio mundo³⁹. De hecho, dentro del particular mundo de la academia en RRII puede ser que, *iel mundo se está convirtiendo en mundo* a través de los procesos que estamos exploramos aquí!

3.2. Sociología de la ciencia social

¿Qué entendemos por “sociología de la ciencia (social)”? Seguramente esto no es un término muy común cuando nos enfrentamos a un texto de RRII. Existe una desafortunada tendencia en la disciplina de asumir que todo aquel que quiere hablar sobre cualquier reflexión teórica sobre la “ciencia” se refiere a sólo un modo particular de acercarse a esta —y luego uno se acerca al estante del primer semestre con libros sobre el positivismo, racionalismo crítico, hermenéutica y teoría crítica; y esto no es a lo que hemos estamos llegando. Pese a que la terminología varía según las disciplinas, escuelas, y lenguajes, es importante distinguir entre “epistemología”, “filosofía de la ciencia”, “historia de la ciencia” y “sociología de la ciencia”. Epistemología —muchas veces llamada en alemán y escandinavo *teoría de la ciencia*— usualmente se refiere a distintos entendimientos acerca de cómo el conocimiento científico es alcanzado y qué estatus es garantizado por cuáles métodos —ejemplos incluyen escuelas como el positivismo lógico, el racionalismo crítico, hermenéutica, teoría crítica y pragmatismo⁴⁰. Por consiguiente, esto trata en su mayoría con preguntas de epistemología (en el sentido anglosajón del término, no con el de tradición francesa del mismo nombre). Muy a menudo esto es llamado filosofía de la ciencia. Sin embargo, para ilustrar el amplio rango de perspectivas que existe, el término *filosofía de la ciencia* es reservado en este texto para el género de escritos que hoy día son asociados con el debate entre Popper, Kuhn y Lakatos (y

2007 ps.209-223.

³⁷ SAID, Edward W., “The World, the Text, and the Critic”, en *The World, the Text, and the Critic*, Harvard University Press, Cambridge, 1983, ps. 31-53.

³⁸ KARAGIANNIS, Nathalie y Peter WAGNER (eds.), *Varieties of World Making: Beyond Globalization*, Liverpool University Press, Liverpool, 2006.

³⁹ Ver APPADURAI, Arjun, *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 1996; MUPPIDI, Himadeep, *The Politics of the Global*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 2004.

⁴⁰ Para visiones generales ver: DIESING, Paul, *How Does Social Science Work? Reflections on Practice*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1991: parte 1; BLAIKIE, Norman W.H., *Approaches to Social Enquiry*, Polity Press, Cambridge, 1993.

quizás debe ser etiquetado algo así como “filosofía procesual de la ciencia”)⁴¹. En este caso, la perspectiva sobre ciencia no es un simple acto de poner en común el conocimiento —sea esta observación, deducción, prueba o interpretación— como en la epistemología/teoría de la ciencia. Más bien, la pregunta procesual debería ser sobre qué actitud debe ser adoptada en torno a las anomalías en los datos y en torno a la relación entre los académicos en términos de cuestionamientos profundos versus el marco coyuntural para que una disciplina florezca. ¿Las disciplinas se desarrollan por una falsificación rigurosa, o por socialización dentro de los paradigmas que no han sido contestados, y por tanto, permitiendo la acumulación, sólo para ser repuestos por un cambio revolucionario a otro paradigma? ¿Y cuáles son las implicaciones para las reglas del juego que deben ser adoptadas más en nivel colectivo y disciplinario sobre cómo evaluar las teorías y dar formas a los programas de investigación?⁴². La filosofía de la ciencia ha evolucionado en gran medida desde la historia de la ciencia principalmente porque fue mediante el estudio de las trayectorias actuales de las teorías que los principios racionalizados fueron diseñados para entender cómo la ciencia progresa más productivamente.

Finalmente, la *sociología de la ciencia* (incluyendo “los estudios de la ciencia”, “la sociología del conocimiento científico”, y “la sociología de la ciencia y la tecnología”) examina los mecanismos sociales en juego en el universo social de los investigadores —*internamente* en cada comunidad como coordinación, control y contestación, *entre* campos en los procesos de delinear las disciplinas y reemplazándoles interdisciplinariamente, y *vis-à-vis* los mundos *externos* de los intereses económicos y políticos. Aquí el mundo de los científicos no es estudiado a través de los lentes de los principios diseñados y de las reglas del juego que aseguran el progreso. Por el contrario, el objeto social es para ser entendido en su propio derecho con el propósito de tomar sus características y dinámicas peculiares. Este análisis provee un entendimiento acerca de cómo distintos tipos de conocimiento son producidos en varios tiempos y lugares, por qué las disciplinas están más o menos integradas (tanto conceptual y socialmente) y por qué las actividades en distintas disciplinas están organizadas alrededor de varios tipos de institución (revistas, fundaciones, profesores eminentes o asociaciones).

⁴¹ Estas literaturas no son del todo separadas, no como deberían. La coincidencia muestra, cuando el “racionalismo crítico” es mencionado como una de las posiciones de la teoría de la ciencia y su inventor Sir Karl Popper como una figura clave de filosofía de la ciencia. Estos son distintos porque cada uno tiene su problemática diferente pero usualmente una posición específica en un debate se correlaciona más o menos con una alta posición en el otro género. Los realistas críticos, por ejemplo, tienen una posición clara: desde el debate en teoría de la ciencia, una posición exultante en filosofía de la ciencia e incluso en algunos elementos de una sociología de la ciencia.

⁴² La filosofía de la ciencia tiene algunos puntos de encuentro con la sociología de la ciencia porque un argumento como el de Kuhn en torno a los paradigmas incluye una rudimentaria idea sociológica de la socialización y la coordinación pero el mayor formato para escritos como ese de Kuhn y Lakatos es una combinación de historia de la ciencia y la racionalización de un modelo para la evolución de un conocimiento científico, el formato central convirtiéndose por lo tanto en una “reconstrucción racional”. En palabras de Robert Merton: “la intrincada interacción entre la sociología de la ciencia y la filosofía de la ciencia ha dejado una indudable marca en ambas disciplinas” (Merton 1977, p. 23). La interacción no significa identidad. Ciertamente, el solapamiento no es lo suficientemente grande para hacer razonable tratar estas como un sólo debate y especialmente no dejar las discusiones en torno a Kuhn y Lakatos desplazadas, es decir, todo el conocimiento empíricamente basado y sociológicamente informado acerca de los mecanismos actuales en las comunidades científicas. (Para una aplicación en RRII, ver, ELMAN, Colin y Miriam FENDUS ELMAN (eds.), *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, MIT Press, Chicago, 2003.

Hay una sorprendentemente pequeña sociología disciplinaria en, y sobre, RRII. *La teoría de la ciencia/epistemología* es a menudo cubierta en cursos introductorios, la *filosofía de la ciencia* gradualmente ha encontrado un lugar dentro de la corriente principal⁴³, pero la *sociología de la ciencia* ha sido empleada sólo explícitamente en muy pocos casos⁴⁴. Por el contrario, las *historias* de la disciplina de RRII, de episodios clave o de autores específicos, son numerosas y cada vez más éstos se desarrollan desde ser *ad hoc* e “inocentes” a la inclusión de reflexiones explícitas sobre métodos e historiografía, por tanto así tocando algunos de los mismos asuntos como el de la sociología de la disciplina, incluyendo cuestiones sobre las causas internas versus las causas externas⁴⁵.

En la actualidad esto ha creado una situación un tanto curiosa que las reflexiones sobre los mecanismos sociales en juego en las RRII son principalmente estudiados como parte de la *historia* de la disciplina, como si fuera solamente su pasado lo que le ofrece así mismo tales ideas. En adición, estos arreglos inusuales significan que los factores sociológicos están mayormente evaluados en relación a su potencial para explicar el desarrollo de teorías, mientras que es ampliamente pasado por alto que podemos entender y explicar muchos otros aspectos de la disciplina de por qué ciertas teorías han prosperado, incluyendo por qué algunos *loci* institucionales (incluyendo revistas, universidades y teóricos individuales) son más poderosos que otros que cargan mayor peso en otras disciplinas (tal como organizaciones profesionales y empiristas ejemplares).

Por tanto, ¿cuáles son las teorías de la sociología de la ciencia? Una visión simplificada sería como sigue:

⁴³ KEOHANE, Robert O., “Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond”, en *Neorealism and Its Critics*, Columbia University Press, New York, 1986, ps. 158-203. acerca de la importancia de Lakatos, y por Waltz (2007) sobre la importancia de su trabajo de “filosofía de la ciencia”, e investigando sistemáticamente en ELMAN, Colin y Miriam FENDUS ELMAN (eds.), *Progress in International Relations...*, *op.cit.*

⁴⁴ DIESING, Paul, *How Does Social Science Work?... op.cit.*; parte II, titulado “Social Science Studies Itself”; WÆVER, Ole, “The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations”, en *International Organization*, vol. 52, n.º.4, 1998, ps. 687-727; WÆVER, Ole, “The Structure of the IR Discipline: A Proto-comparative Analysis”, ponencia presentada en la Convención ISA, Portland, 26 de febrero al 3 de marzo de 2003; BÜGER, Christian y Frank GADINGER, “Reassembling and Dissecting: International Relations Practice from a Science Studies Perspective”, en *International Studies Perspectives*, vol. 1, n.º. 8, 2007, ps. 90-110.

⁴⁵ GUZZINI, Stefano, *Realism in International Relations... op.cit.*; SCHMIDT, Brian C., *The Political Discourse of Anarchy: A Disciplinary History of International Relations*, State University of New York Press, Albany, 1998; SCHMIDT, Brian C., “On the History and Historiography of International Relations”, en CARLSNAES *et al.*, *Handbook of International Relations*, Sage, Londres, 2002, ps. 3-22; SCHMIDT, Brian C., *The Political Discourse of Anarchy: A Disciplinary History of International Relations*, State University of New York Press, Albany, 1998; SCHMIDT, Brian C., “On the History and Historiography of International Relations”, en CARLSNAES *et al.*, *Handbook of International Relations*, Sage, Londres, 2002, ps. 3-22; y no menos un debate bastante sofisticado sobre la construcción histórica del llamado “primer debate” en la disciplina (alegadamente entre “realismo” e “idealismo” en la década de los años treinta): WILSON, Peter, “The Myth of the ‘First Great Debate’”, en *Review of International Studies*, n.º. 24 [edición especial], 1998, ps. 1-15; ASHWORTH, Lucian M., “Did the Realist-Idealist Great Debate Really Happen? A Revisionist History of International Relations”, en *International Relations*, vol. 1, n.º. 16, 2002, ps. 33-51; 2006; VIGNESWARAN, Darshan y Joel QUIRK, “The Construction of an Edifice: The Story of a First Great Debate”, en *Review of International Studies*, vol. 3, n.º. 31, 2005, ps. 59-74.

3.2.1. Merton

La sociología de la ciencia moderna se desarrolló en las décadas de los años cincuenta y sesenta bajo la fuerte influencia del trabajo conducido en las décadas precedentes por Robert K. Merton⁴⁶. La teoría es funcionalista en que se establecen los criterios necesarios para una comunidad investigadora para operar como el subsistema de sociedad haciendo su cosa particular: buscar la verdad y cumulativamente desarrollar un mejor entendimiento de varios temas. Para alcanzar esta meta, es particularmente importante un grado suficiente de autonomía externa e interna, la adherencia a un *ethos* específico, los (in)fames valores CUDOS (comunismo, universalidad, imparcialidad, y escepticismo organizado). La ciencia está hecha de lo histórico y lo social —hasta cierto punto. Ésta emergió como una institución en cierto tiempo y lugar, bajo condiciones sociales y políticas específicas (en la Inglaterra del siglo XVII) y devuelve a la sociedad tanto sus productos como un cierto apoyo a la democracia occidental debido a la afinidad entre las normas científicas y democráticas.

Sin embargo, su principal enlace externo es una desvinculación: la autonomía de la ciencia es una precondition para que la institución social particular opere y produzca sus resultados. Por tanto, los factores externos no tienen impacto en la forma interna de la ciencia, significando que no existen distintos tipos de ciencia debido a las distintas condiciones sociales. El contenido es marcado por la "realidad" —las condiciones sociales externas son necesarias sólo para que esta institución particular de búsqueda de la verdad pueda tener lugar. Similarmente, factores sociales internos son necesarios para que la ciencia funcione pero no hay una teoría para explicar distintos resultados dentro de la esfera de la ciencia en sí misma, sólo más o menos éxito al ser científico.

Entre la *debilidad* de esta teoría había una precisión empírica limitada a ambas estipulaciones, internas y externas —las normas de funcionamiento verdaderas y la naturaleza de la autonomía. Más importante aún, la estructura básica de la teoría ensombrece el contenido de la ciencia y solamente produce una teoría acerca de las condiciones para que la ciencia pueda surgir. Entre las *fortalezas* de la teoría, y la razón para presentarla aquí, es que ésta abrió la puerta a estudios de las instituciones específicas de la ciencia, incluyendo revistas arbitradas, sociedades científicas, entrenamiento investigativo y los patrones de contratación⁴⁷. Para nuestros fines, esta rama de la sociología de la ciencia continúa siendo

⁴⁶ MERTON, Robert K., "Science and Technology in a Democratic Order", en *Journal of Legal and Political Sociology*, n.º. 1, 1942, ps. 115-126 [reimpreso como "The normative Structure of Science" en Merton, 1973, ps. 267-278.]; "Priorities in Scientific Discovery", discurso presidencial en la reunión de la Sociedad Sociológica Americana, en *American Sociological Review*, vol. 6, n.º. 22, 1957, ps. 635-659, [reimpreso en Merton, 1973, ps. 286-324]; MERTON, Robert K., *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*, University of Chicago Press, Chicago, 1973; MERTON, Robert K., "The Sociology of Science: An Episodic Memoir", en MERTON Robert K. y Jerry GASTON (eds.), *The Sociology of Science in Europe*, Southern Illinois University Press, Chicago, 1977, ps. 3-141.

⁴⁷ Los estudios cuantitativos de naturaleza bibliométrica se han convertido en un campo en su propio derecho y muchas veces se perfila como un proyecto en sí o está dirigido alrededor de las necesidades de las políticas en las políticas de investigación. Sin embargo, mucho de esto ha sido originalmente generado por la sociología mertoniana de la ciencia y tiene sentido en relación a la misma; por ejemplo: LEYDENSORFF, Loet, *The Challenge of Scientometrics: The Development, Measurement, and Self-organization of Scientific Communications*, Universal Publishers, Nueva York, 2001 [segunda edición].

importante porque nos permite ver las dinámicas peculiares de un sistema social regulado no principalmente por órdenes políticas directas, o por competiciones para beneficiarse, sino a través de la institución del reconocimiento entre pares para la producción de originalidad científica.

En los capítulos subsiguientes una pregunta clave que emerge es si, o en qué medida, la disciplina de las RRII local logra la "profesionalización", por lo cual el campo viene a ser guiado por las instituciones científicas y criterios peculiares que Merton concibió casi como un tipo ideal. Esto no implica que el formato mertoniano para la ciencia es inocente o necesariamente ideal, pero es una forma particular de regulación con distintos efectos y que por tanto debería ser explorada básicamente con el fin de tener un punto de referencia más claro contra quienes se juzga cuando otras formas de regulación y de relaciones hacen del campo uno más fuerte, más importante actores económicos o políticos externos al mundo universitario.

3.2.2. Interludio Kuhniano

Thomas S. Kuhn (1970) con su teoría de paradigmas que describe periodos intercambiables de la ciencia normal y las revoluciones, es probablemente el teorista de la ciencia más conocido por los académicos de RRII. Su posición en el panorama de la sociología de la ciencia es peculiar porque este no desarrolla un modelo sociológico muy preciso o detallado de los mecanismo que él describe —él escribe más como una mezcla de científico natural y de historiador, con la teoría social implícita— y es aclamado por ambos lados a través de la gran división dentro de la sociología de la ciencia. Para los mertonianos, Kuhn es visto como un apoyo para su perspectiva (hasta el punto que Merton aseguró haber acuñado el concepto "paradigma" y ha elogiado el libro de Kuhn como "simplemente brillante"), dado a su énfasis en el rol de las comunidades de académicos concordando en las reglas del juego, conjuntamente produciendo una ciencia cumulativa, y por tanto, un tipo de funcionalismo, incluso si no asegura el progreso a través de los paradigmas. Al mismo tiempo, Kuhn también fue una figura clave allanando el camino para los anti-mertonianos, y especialmente por su amplia recepción (porque los fundadores de los nuevos enfoques no tomaron su impulso en Kuhn) donde Kuhn mostró los procesos mucho más complejos y menos ideales que estaban ocurriendo en las comunidades de investigadores. Esto señala hacia la posibilidad de estudiar las prácticas académicas actuales en una forma menos circular. Sin embargo, las RRII están distanciadas del compromiso total con su propia sociología debido al actual (y excesivo) enfoque en Kuhn y sus predecesores como Lakatos y Laudan. Por tanto, solamente le hemos usado como trampolín hacia la próxima ola de la sociología de la ciencia, una más profunda ciencia social de la ciencia social.

3.3. Constructivismo social

Una serie de enfoques que difieren en muchos otros aspectos pueden ser vistos como que practican conjuntamente las explicaciones sociales de las variaciones científicas, esto es, de resultados y productos específicos, no solamente —como Merton— de una institución social que en cambio produce una búsqueda de la verdad abstracta y uniforme. Una pesada dosis de explicaciones sociales debe derivarse a través de canales tanto externos como internos. Las explicaciones externas apuntan a varios intereses sociales y visiones del mundo que forman el conocimiento científico en formas directas y específicas. Los factores internos son explorados

a través de una serie de enfoques distintos incluyendo etno-metodólogos, un programa fuerte, un programa débil, la escuela de Edimburgo, estudios de laboratorio, y muchos otros con o sin etiqueta. Sin embargo, todos ellos muestran cómo los resultados científicos son alcanzados mucho más a través de procesos contingentes, y a menudo coincidentes, de negociación de las interpretaciones de los experimentos, y convincentes a través de procesos sociales complejos⁴⁸.

Gran parte de esta investigación se centró en las ciencias naturales, quizás por la razón retórica de que pareciera ser el caso difícil, donde era más retante y más exigente el probar influencias sociales en comparación con las ciencias sociales y las humanidades. El resultado ha sido que no se ha realizado mucho trabajo sistemático en las ciencias sociales desde estos enfoques, una tendencia que fue reforzada cuando varias de sus corrientes se desplazaron a los estudios científicos y tecnológicos (STS)⁴⁹. Por lo tanto, pese a que mucho trabajo valioso es construido por la comunidad, gran parte de este es poco relevante para nuestra discusión. Para propósitos de este libro, el valor de estos trabajos radica en gran parte en el hecho de que ellos abrieron el estudio de la "ciencia" para investigaciones empíricas inconclusas, de este modo interrumpiendo la circularidad del funcionalismo mertoniano⁵⁰. En adición, su trabajo señaló a un número de posibles técnicas de investigación, desde la observación participante sobre los cuestionarios, hasta estudios de comunicación dentro de una disciplina, algunos de los cuales son usados en varios capítulos de este libro. Ninguna de las teorías específicas de este grupo es empleada en una forma estricta y pura, no obstante, nos inspiramos en éstas.

El límite de este trabajo es que se arriesga en allanar nuestro entendimiento de la ciencia al basar su explicación en factores extra-científicos, dejando sin espacio para que la ciencia sea formada tanto por los objetos de estudio (realismo residual) como por las particulares instituciones de la ciencia. Los factores sociales invocados por los constructivistas sociales pueden ser tanto de nivel macro o micro; esto es, explicar la ciencia desde las fuerzas políticas, ideológicas o económicas generales en la sociedad, o desde explicaciones sociales de "laboratorio", ambas de las cuales son externas a las prácticas intelectuales como

⁴⁸ LATOUR, Bruno y Steve WOOLGAR, *Laboratory Life: The Social Construction of Scientific Facts*, Sage, Beverly Hills., 1979; KNORR-CETINA, Karin y Michael MULKAY, *Science Observed: Perspectives on the Social Study of Science*, Sage, Londres, 1983; para un útil resumen y discusión verDIESING, Paul, *How Does Social Science Work? ... op.cit.*, ps. 149-206.

⁴⁹ Los estudios STS como la ciencia y la tecnología están socialmente relacionados —formados por factores políticos, económicos y culturales. En un grado significativo este dinámico campo emergió al extenderse los métodos y los enfoques de los estudios de la ciencia a la tecnología (lo cual es en parte dado a la materialización y como resultado de la ciencia) emergiendo con una historia crítica de la ciencia. De todos modos, desde que los estudios STS son llevados a cabo por una preocupación acerca del desarrollo de la tecnología y su impacto en la sociedad, cada vez más las ciencias sociales vienen a mostrarse como parte de los puntos de vista de la sociedad, evaluando y decidiendo en torno a la tecnología pero esto, usualmente, incluye solamente ciencias sociales (y humanidades) en relación a la ciencia natural y médica (por ejemplo, ética de la biotecnología, análisis de riesgo y otras evaluaciones tecnológicas), no como estudios de ciencia social en general. Ver HACKETT, Edward J., Olga AMSTERDAMSKA, Michael LYNCH y Judy WAJCMAN (eds.), *The Handbook of Science and Technology Studies*, MIT Press, Cambridge, MI, 2008 [tercera edición].

⁵⁰ "[L]a desajustada indagación histórica y sociológica de asuntos sobre la verdad, el realismo o la objetividad han abierto camino a un notable periodo productivo en el entendimiento de la ciencia como una actividad humana" GOLINSKI, Jan, *Making Natural Knowledge: Constructivism and the History of Science*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, pp. X.

tal. El resultado es que estos enfoques tienden a perderse en la ciencia como una institución. Y el contexto social primario para muchos académicos es precisamente el mundo de los académicos.

3.4. Acercamientos sociológicos más complejos

De nuevo, estamos trabajando con una colección imprecisa de autores que no se visualizan a sí mismos formando una "escuela" como tal, pero que comparten una serie de rasgos importantes. Estos investigadores más profundamente sociológicos usan la teoría sociológica para comprender las dinámicas internas entre los investigadores: la micro-sociología básica, la teoría de conflicto y la teoría de organización junto con conocimientos específicos acerca de la ciencia derivados de la generación previa de la sociología de la ciencia. En consecuencia, éstos evitan convertir el constructivismo social en un nuevo reduccionismo. Tres acercamientos merecen especial mención con el fin de ilustrar esta "tercera ola", aquellas de Whitley, Collins y Wagner/Wittrock.

Richard Whitley produjo un modelo —elaborado a partir de las teorías de la estructura organizacional— que explica la variación entre disciplinas, especialmente cómo versiones particulares de estructuras sociales e intelectuales se unieron para regular campos específicos⁵¹. Campos científicos distintos son caracterizados por grados variantes de "incertidumbre de tarea" y de "dependencia mutua", y éstos exhiben distintos patrones socialmente e intelectualmente. Es decir, éstos son organizados diferentemente en términos de relaciones de poder, coordinación e instituciones clave (por ejemplo, ¿cuán poderosos son los profesores locales, los líderes de la disciplina y los actores externos?) y cómo es el conocimiento integrado en el campo (un paradigma, escuelas en competencia, cánones que varían de universidad a universidad, o casi un total *laissez-faire*). Significativamente, esta teoría logra evitar el reduccionismo entre las dimensiones sociales y cognitivas de la ciencia: la producción intelectual de los académicos en el campo no está ni protegida por los factores sociales, ni explicada como reflexiones de ésta. Los académicos en un dado campo luchan para producir conocimiento nuevo —y a veces nuevas teorías— que se relacionan con el conocimiento existente en la siempre difícil relación de ser ambas cosas, lo suficientemente nueva para ser publicable y lo suficientemente familiar para hacer sentido y parecer relevante. En distintos campos las condiciones para hacer esto varían, y los expertos terminan comportándose distinto: esto no es debido a que su producción académica esté siendo revocada por otras racionalidades, sino para que esta forma peculiar de motivación académica sea canalizada a través de la estructura institucional específica de determinada disciplina. Y es primeramente a través de las decisiones científicas acerca del trabajo propio o de los otros hechos en las

⁵¹ WHITLEY, Richard, *The Intellectual and Social Organization of the Sciences*, Clarendon Press, Oxford, 1984; WHITLEY, Richard, "Introduction Science Transformed? The Changing Nature of Knowledge Production at the End of the Twentieth Century", en *The Intellectual and Social Organization of the Sciences* [2ª Edición], Oxford University Press, Oxford, 2000, ps. ix-xiiv; FUCHS, Stephan, *The Professional Quest for Truth: A Social Theory of Science and Knowledge*, State University of New York Press, Albany, 1992. Aplicaciones de las RRII de WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, nº. 52, 1998, ps. 687-727; WÆVER, Ole, "The Structure of the IR Discipline: A Proto-comparative Analysis", ponencia presentada en la Convención ISA, Portland, 26 de febrero al 3 de marzo de 2003; WÆVER, Ole, "Still a Discipline After All These Debates?", en DUNNE, Tim, Milja KURKI y Steve SMITH (eds.), *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford University Press, Oxford, 2007, ps.288-308.

redes entre los académicos que las condiciones futuras son establecidas. En otras palabras, las disciplinas se convierten en sistemas organizados de distintas maneras para la producción y validación de distintas clases de conocimiento.

Randall Collins ha desarrollado una teoría orientada más hacia las micro-dinámicas, los movimientos estratégicos hechos por contribuidores individuales, y las constelaciones que forman los más importantes teoristas, sus debates y rivalidades⁵². El consejo metodológico de Randall Collins es: "considerar primero... las agrupaciones de ideas y de redes sociales entre aquellos que las producen; segundo, los cambios de bases materiales de la producción intelectual que subyacía [un desarrollo teórico específico]; y tercero, el contexto político-económico circundante que generó estos cambios organizacionales"⁵³. El punto aquí es moverse "de adentro hacia afuera": "Una capa no se reduce a otra; menos aún las preocupaciones de los filósofos se reducen a las condiciones materiales y políticas más exteriores. La maniobra de los intelectuales dentro de su espacio de influencia, reorganizan las herramientas que tienen a la mano por parte de pasadas y actuales controversias internas a su propio campo, mientras que energizadas por las oportunidades estructurales que se están abriendo en el mundo material y político que los rodea"⁵⁴.

Este acercamiento, obviamente bastante exigente, asegura fundaciones micro-teoréticas significativas para el análisis, evitando explicaciones que operan "alejadas" de los individuos realmente envueltos. Las explicaciones tienen que captar cómo los actores claves en la escena intelectual hacen sus movimientos estratégicos, opciones de carrera, escriben lo que hacen y adoptan ciertas teorías y orientaciones. Los cambios en este nivel a menudo estarán determinados por las condiciones laborales cambiantes (el segundo círculo de Collins), incluyendo financiación, clausura o creación institucional, y grados cambiantes de apertura o no-apertura en torno a académicos extranjeros. Las explicaciones puramente externalistas (círculo 3) que dominan la literatura existente se convierten en más convincentes si se puede demostrar que operan por medio de mecanismos concretos en los círculos uno y dos, en lugar de pertenecer a formas misteriosas que conectan amplios factores directamente a los productos intelectuales.

Una tercera línea logra una combinación no reduccionista de explicaciones sociales y cognitivas en forma ligeramente diferente. Peter Wagner y Björn Wittrock (y colaboradores) han estudiado la relación entre las ciencias sociales y el desarrollo del estado. En adición al hecho de que en realidad se enfocan en las *ciencias sociales*, han tomado gran cuidado en desarrollar un enfoque que evita la "suposición de que los desarrollos sociales por medio de la necesidad funcional de alguna forma se traducen en una pregunta de ciencias sociales"⁵⁵.

⁵² COLLINS, Randall, *The Sociology of Philosophies: A Global Theory of Intellectual Changes*, Belknap Press, Cambridge, 1998; WÆVER, Ole, "The Structure of the IR Discipline...", *op.cit.*; WÆVER, Ole, "Isms, Paradigms, Traditions and Theories"—But Why Also 'Schools' in IR", escrito que se transformó en "Prolegomena to Posthumous Textbook: How Should We Teach (IR?) Theory in a Post-international Age?", preparado para la ECPR Standing Group on International Relations, 5th Pan-European International Relations Conference, The Hague, 9 al 11 de septiembre de 2004.

⁵³ WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So...", *op.cit.*

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ WITTROCK, Björn, "Social Science and State Development: Transformations of the Discourse of Modernity",

Desde el crecimiento de las ciencias sociales modernas en la década de 1880 y a lo largo del siglo XX, distintas tradiciones intelectuales han interactuado en cada contexto nacional con diferentes proyectos de construcción del estado. Durante distintas fases se han formado coaliciones discursivas entre investigadores y actores externos en donde los programas académicos y programas de políticas se vuelven mutuamente reforzados⁵⁶. En la resultante "sociología política de las ciencias sociales"⁵⁷, uno tiene que estudiar tanto los desarrollos sociopolíticos y debates entre académicos como sus producciones teóricas.

3.5. Nueva producción de conocimiento

Una literatura final para introducir es la llamada "nueva producción de conocimiento"⁵⁸. Desde la década de los años setenta —y acelerándose desde el final de la Guerra Fría— las políticas del estado en torno a la ciencia y tecnología, especialmente en el mundo de la OCDE⁵⁹ han cambiado en la dirección hacia unas más directivas y sistemáticas, priorizando los objetivos de mejorar el bienestar económico a través de la innovación. Las industrias de investigación intensiva demandan financiación gubernamental para la investigación básica particular que es relevante para sus perspectivas a largo plazo, mientras que ha disminuido el apoyo general a investigaciones básicas motivadas anteriormente por las demandas militares y las economías menos diferenciadas. Esto ha llevado a alejarse de lo que los autores llaman el "modo 1 de investigación", hacia el modo 2⁶⁰. El "modo 1" es caracterizado por criterios de control interno retenidos por las comunidades académicas, mientras que el rol de los actores políticos y económicos es mantenido relativamente separado. Con la creciente dependencia en justificaciones más precisas para las financiaciones públicas de la investigación —menos "bien público en general"— la investigación se vuelve más consistentemente negociada entre los actores dentro de la universidad y entre los actores políticos y económicos de fuera. Cuando la investigación se convierte tan importante (argumentos de "economía del conocimiento") como peligrosa ("sociedad de riesgo"), ya no puede ser dejada a los investigadores⁶¹. El

en *International Social Science Journal*, n.º. 122, 1989, ps. 501.

⁵⁶ WAGNER, Peter, "Social Science and the State in Continental Western Europe: The Political Structuration of Disciplinary Discourse", en *International Social Science Journal*, vol. 4, n.º. 41, 1989, ps. 509-528; WAGNER, Peter, *Sozialwissenschaften und Staat: Frankreich, Italien, Deutschland 1870-1980*, Campus Verlag, Frankfurt y Nueva York, 1990; WAGNER, Peter y Björn WITTRÖCK, "Analyzing Social Science: On the Possibility of a Sociology of the of the Social Sciences and States, Institutions, and Discourses: A Comparative Perspective on the Structuration of the Social Sciences", en WAGNER, Peter et al. (eds.), *Sociology of the Sciences—A Yearbook, Vol. 15, Discourses on Society: The Shaping of the Social Sciences*, Kluwer, Dordrecht, 1991, ps.3-22, 331-358; WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, n.º. 52, 1998, ps. 687-727.

⁵⁷ WAGNER, Peter, *Sozialwissenschaften und Staat: Frankreich, Italien, Deutschland 1870-1980*, Campus Verlag, Frankfurt y Nueva York, 1990:24.

⁵⁸ GIBBONS, Michael, Camille LIMOGES, Helga NOWOTNY, Simon SCHWARTZMAN, Peter SCOTT y Martin TROW, *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*, Sage, Londres, 1994; NOWOTNY, Helga, et al., *Rethinking Science: Knowledge in an Age of Uncertainty*, Polity Press, Cambridge, 2001; NOWOTNY, Helga, et al., "Mode 2 Revisited: The New Production of Knowledge", en *Minerva*, vol. 3, n.º. 41, 2003, ps. 179-194.

⁵⁹ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

⁶⁰ Una cercana literatura habla sobre la "triple hélice" de las relaciones universidad-industria-gobierno. Mientras que importantes diferencias metodológicas y teóricas existen entre este y la literatura del "modo 2", el argumento es bastante similar para el presente propósito como para ignorar estas especificidades.

⁶¹ WEINGART, Peter, *Die Stunde der Wahrheit? Zum Verhältnis des Wissenschaft zu Politik, Wirtschaft und Medien*

formato predominante se mueve desde las disciplinas establecidas en la universidad hacia proyectos con enfoque aplicado, a menudo organizados en un formato interdisciplinario. El poder se mueve desde las élites disciplinarias a una nueva forma de científico emprendedor habilitado para operar en la intersección entre academia y políticas, colegas y benefactores. Se vuelve gradualmente difícil el concebir la influencia de los actores externos como un asunto separado, solamente interviniendo, por así decirlo, antes y después de la investigación actual —cada vez más, el conocimiento producido en la sociedad es negociado entre muchas partes interesadas.

El “modo 1” versus el “modo 2” es obviamente una dicotomía a la ligera, especialmente dada la variación entre disciplinas desveladas por Whitley. Un entendimiento mejor de estos cambios podría lograrse si éstos fueran tratados como cambian los “círculos dos y tres” en el modelo de Collins y trazados por medio de los consiguientes procesos del “círculo 1”. Sin embargo, éstos señalan tendencias importantes⁶². Dada la forma que nuestra narrativa de la “sociología de las ciencias sociales” ha sido organizada alrededor del rol de instituciones intra-académicas y jerarquías dentro de un marco social amplio, es importante si las tendencias generales trabajan para debilitar esas instituciones y el dominio de las élites disciplinarias⁶³. Pese a que las tendencias están lejos de ser lo suficientemente completas como para descartar todos los análisis previos (ni son necesariamente globales) éstos sí forman parte del panorama general.

Hemos introducido la sociología de la ciencia social en mayor detalle que el poscolonialismo. Entre las razones de esto está que las diferentes generaciones de teoría son mucho más dispares y, por lo tanto, necesitan ser entendidas en términos individuales y no solamente como variaciones dentro de un movimiento común. En contraste, el poscolonialismo ha sido tomado en las RRII en un alcance más amplio que la sociología de la ciencia y es, por tanto, comparativamente más sencillo para el lector profundizar la presentación que hiciéramos anteriormente con la ayuda de estos escritos, mientras que la situación de la sociología de la ciencia y las RRII permanece mayormente como una de desencuentro.

4. Estructura y la razón de ser

La mentalidad poscolonial y de la sociología de la ciencia que informa nuestro proyecto posee tres retos generales de los que debemos estar conscientes al llevar a cabo un análisis

in der Wissensgesellschaft, Velbruck Wissenschaften, Weilerswist, 2001; FULLER, Steve, *The Governance of Science: Ideology and the Future of the Open Society*, Open University Press, Buckingham, 2002.

⁶² Una cierta literatura paralela a la industrialización y al mercadeo de la academia ha sido llevada a cabo por algunos críticos especialistas de RRII. Mientras que realizando algunos de los mismos puntos como la literatura de “la producción de nuevo conocimiento” y señalando muchos cambios relevantes y problemáticos en el mundo de la academia, esta literatura accidentalmente denota una imagen ingenua de un mundo perdido sin la involucración de los negocios y el estado de este modo, ambos —irónicamente— ignorando las formas internas de la disciplina en el mundo académico y negando la legitimidad de la sociedad para preguntar la responsabilidad de las universidades públicas. Algunas veces esta literatura se convierte en otra versión de la búsqueda de voces puras para representar una alternativa a los poderes del capital, esta vez proyectando sus esperanzas en una universidad purificada.

⁶³ Sobre este asunto en RRII ver: WÆVER, Ole, “Still a Discipline After All These Debates?”, en DUNNE, Tim, Milja KURKI y Steve SMITH (eds.), *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford University Press, Oxford, 2007, ps.288-308.

comprendido de la academia de las RRII alrededor del mundo. A su vez, éstos también hacen este libro único en comparación con otros esfuerzos similares.

4.1. RRII como RRII o bajo otro nombre

Una forma común de explorar las RRII en escenarios periféricos es preguntar “¿por qué no existe una teoría china/turca/iraní...de las RRII?”⁶⁴. Pese a que esta pregunta debe ser *parte* de la autoexploración de cada comunidad regional o nacional de RRII, no puede ser un modo exhaustivo de preguntar. Debemos también ser sensibles a la teorización que ocurre en otros campos —por ejemplo, los estudios literarios y culturales, el Derecho Internacional, Economía y Sociología— que puede estar diciendo cosas clasificadas como RRII en otros lugares, incluyendo en partes del (y de la oposición dentro del) centro. Un obvio ejemplo es la teoría poscolonial a la que los académicos en India, África, América Latina y Medio Oriente, en particular, contribuyen significativamente. No obstante, como muchos de los estudios de caso en este volumen ilustran, estas contribuciones no son ampliamente reconocidas desde el propio campo de las RRII. Cuando los internacionalistas *en occidente* se tornen a la teoría poscolonial, y esto empiece a ser publicado en las revistas de RRII, será obviamente una absurdez no registrar la productividad de la academia no-occidental sólo porque las delineaciones de área funcionan de forma diferente en distintos lugares.

Por otro lado, no es posible simplemente olvidar las RRII como una disciplina, identificar una serie de asuntos y preguntas sustantivas, y preguntar quién les estudia en la región “x” porque a nivel global no existe algo así como una lista que constituya a las RRII como un tema de importancia. Las disciplinas dibujan y redibujan los límites y constituyen las áreas de conocimiento. Por tanto, las declaraciones sobre “las RRII tomando lugar en otros temas” solo pueden ser hechas cuidadosamente y por medio de comparaciones y conexiones de cómo los campos operan en otros lugares.

Por consiguiente, el estudio de cualquier localidad debe intentar preguntar *tanto* acerca la manera que el campo “formal” de las RRII ha sido constituido (o no), sus orígenes, sus límites, sus relaciones con áreas vecinas, su relación con el diseño de políticas (por ejemplo, como una cadena de círculos conectados desde *think-tanks* a las universidades, o no), y cómo se relaciona con las RRII en el centro (importación, dependencia, hibridez, resistencia). No obstante, *también* debemos preguntar qué otros campos se han desarrollado en formas que interrogan elementos importantes de las RRII. Una parte de la solución es preguntar explícitamente la siguiente pregunta: ¿qué es localmente internacional? En otras palabras, todos debemos preguntar “¿qué es internacional en donde vivo?” Dado que dichos asuntos, agendas y conceptos que representan los asuntos globales varían de lugar en lugar⁶⁵.

⁶⁴ Claramente parafraseando a: WIGHT, Martin, “Why Is There No International Theory?”, en *International Relations*, vol. 1, n.º. 2, 1960, ps. 35-48; ACHARYA, Amitav y Barry BUZAN (eds.), “Why is There no-Non-Western International Relations Theory: Reflections on and from Asia”, en *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 3, n.º.7, 2007.

⁶⁵ Esta pregunta es construida en la estructura de nuestro segundo volumen editado, *Thinking IR Differently*, donde las secciones temáticas y en conceptos específicos (por ejemplo, “seguridad”, “autoridad”) son acompañadas por una sección “abierto” que reflexiona en torno a lo que es “internacional”; por consiguiente resaltando otros conceptos clave distintos.

4.2. La aporía de la disciplinariedad

Siempre existe la disciplinariedad. La pregunta no es disciplina o no, sino cómo la disciplina define los problemas y cómo esto es articulado diferentemente en distintas latitudes. En otras palabras, ¿cómo la disciplinariedad se manifiesta así misma a lo largo de una dimensión espacial y cómo las versiones locales de las RRII articulan lo universal, de facto centrado en Estados Unidos-Europa, con necesidades y problemas locales específicos?

Nuestro objetivo es descentralizar la disciplina preguntándonos cuestiones como “¿qué es internacional?” o “¿qué es teoría?”, y al hacer eso, expandir los límites de las RRII e ir tras una discusión más abierta de las definiciones. Todo se inclina en lo local. La teoría cambia según viaja a distintos lugares, debido a esto es siempre una respuesta a las situaciones sociales e históricas específicas. Hoy día, con unos patrones de viaje más complejos y acelerados, las teorías cambian y se retroalimentan de maneras incluso más retantes. No existe una constelación estable de teorías que “son” simplemente ellas mismas (en abstracción, por ejemplo, en el centro), y que son “reacción a” (por ejemplo, en la periferia), ni tampoco es esto capturado por una imagen de realidades locales independientes. Las inflexiones particulares de las teorías tienen que ser entendidas entre lo internacional y lo local.

Esto es un reto que será afrontado más directamente en libros subsiguientes en nuestras series, sin embargo aquí tiene que ser tomado en cuenta que, dado que en cada capítulo, especialmente en aquellas instancias de las RRII hechas en algún lugar “en la periferia”, se tiene que reflexionar sobre las formas complejas en que los escritos se relacionan al centro en un “modo periférico” y simultáneamente modifican y ajustan teorías y enfoques del centro. Similarmente, cuando los acercamientos locales particulares son desarrollados es interesante observar hasta qué medida y bajo qué estrategias éstos son definidos como “RRII” al ser presentados a las RRII del centro. ¿Cuál es el poder local del estado de las RRII? ¿Es de relevancia para la autoridad de un académico en una comunidad local si sus escritos cuentan como RRII (o si son vistos como “estudios culturales”)? ¿Y acaso el camino hacia ese reconocimiento pasa por el centro?

4.3. Sociología del conocimiento y/o epistemología

Este libro es indicativo de un “giro en la sociología de la ciencia” o “reflexividad sociológica” en las RRII. La disciplina se ha sometido a reflexividad epistemológica y ontológica y ahora está incrementando su reflexividad sociológica (y atención a la geografía de la disciplina). Esto solamente añade a la reflexividad, en lugar de convertirse en el único modo de discutir los asuntos. Una pluralidad de análisis y debates debe ser promovida, incorporando la sociología del conocimiento y la espacialidad, la epistemología y la ontología.

Mientras que es importante incorporar explicaciones basadas en la sociología del conocimiento estas no deben ser vistas como sustitutas de la epistemología. La epistemología, la cual no puede ser reducida a la sociología del conocimiento, apunta a una cuestión distinta relativa a la constitución intelectual y epistémica de los campos, las premisas que hacen posible hablar acerca de asuntos que importan. Si uno de nuestros objetivos es reconstituir los campos, es necesario trabajar en este nivel también. Sin epistemología simplemente reproducimos las líneas dominantes de las RRII, solamente en una forma reflexiva. La sociología del conocimiento no está hecha para contestar preguntas epistemológicas. Por

ejemplo, un número de nuevos temas están presionando para entrar en la agenda global como asuntos de seguridad, entre ellos, la pobreza, el agua potable y la seguridad humana. La pregunta clave es la epistémica, sobre cómo éstos son codificados para que puedan ser discutidos, qué límites existen que requieren que los asuntos sean codificados en formas particulares con el propósito de entrar al debate, y cómo el debate es determinado como un resultado. Esto no es un asunto sociológico.

Un importante ejemplo de la articulación entre la sociología del conocimiento y la epistemología es cómo las palabras de moda, por ejemplo, “gobernanza” y “seguridad humana”, se establecen en muchas partes del tercer mundo hoy día. Sería interesante trazar la genealogía de cómo se han convertido en algo tan popular durante los pasados años que todos los institutos les quieren en sus agendas investigativas. ¿Quiénes son los portavoces que articulan tales conceptos y cuáles son los mecanismos institucionales para naturalizarlos? ¿Cuáles son los mecanismos *locales* que determinan los asuntos y no-asuntos, por ejemplo, si la pobreza es un asunto en RRII? ¿Cómo funciona en Estados Unidos contrario a África, por ejemplo?

Parte de la solución a este problema es evitar las explicaciones mecánicas externalistas de los desarrollos dentro de la disciplina. Nosotros queremos encontrar explicaciones que respetan los esfuerzos intelectuales de los académicos locales. Mientras que explicamos las RRII en el centro o en la periferia —o en cualquier otra disciplina por el estilo— siempre es necesario entender cómo la explicación inmediata tiene que enfocarse en los movimientos realizados por los académicos actuales⁶⁶, actuando en su contexto social y primariamente en lo inmediato, por ejemplo, en lo académico⁶⁷. Éstos son influenciados por los factores económicos y políticos solo indirectamente, tanto como explicaciones que forman sus condiciones de trabajo material e institucional, como demandas por contenido específico o uso de la investigación. Al no sobre-sociologizar a los académicos debemos poder escribir un libro acerca de los verdaderos hacedores de RRII alrededor del mundo.

5. Los estudios de caso

Cada caso de estudio nacional o regional está escrito por un académico (o académicos) que vive y trabaja en el lugar estudiado. Al identificar los autores para el libro buscamos deliberadamente la mayor diversidad geocultural posible con el fin de establecer un diálogo productivo entre individuos que normalmente no están en contacto académico. Reunir a académicos de todas partes del mundo contribuye a nuestro doble propósito de incrementar la inclusividad y el balance geográfico de la disciplina, y a entender las formas en que nuestro campo está actualmente formado por el privilegio de las perspectivas, asunciones y problemas basados en el centro. Esto ha sido una tarea difícil. El diálogo productivo entre

⁶⁶ SKINNER, Quentin, *Visions of Politics, Vol. 1: Regarding Method*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002.

⁶⁷ Ver, COLLINS, Randall, *The Sociology of Philosophies: A Global Theory of Intellectual Changes*, Belknap Press, Cambridge, 1998; y WÆVER, Ole, “Isms, Paradigms, Traditions and Theories’—But Why Also ‘Schools’ in IR”, escrito que se transformó en “Prolegomena to Posthumous Textbook: How Should We Teach (IR?) Theory in a Post-international Age?”, preparado para la ECPR Standing Group on International Relations, 5th Pan-European International Relations Conference, The Hague, 9 al 11 de septiembre de 2004.

centro-periferia en las RRII es entorpecido no solamente por puntos de vista irreconciliables concernientes a los asuntos globales. Tremendas asimetrías en las condiciones de trabajo, recursos e idioma constituyen otras barreras adicionales a iniciativas como esta, y las distintas culturas académicas y los criterios hacen de tal producción en conjunto un reto interesante⁶⁸. Por tanto, nos toma poco por sorpresa que un proyecto como este no se haya realizado anteriormente.

Los estudios de caso incluidos en este libro dirigen tres series de preguntas: ¿Cuál es la situación? ¿Por qué? ¿Qué promete y demanda el futuro?

5.1. ¿Cuál es el estado de las RRII aquí?

El punto partida principal de todas las contribuciones de este volumen es la pregunta "¿cuál es el estado general de la disciplina en cada país o región bajo estudio?" "¿Cuáles campos, trabajos, temas originales y ángulos particulares definen la disciplina *aquí*?" Cada capítulo contiene una forma de sección esquemática. Sin embargo, la forma en que ha sido realizado es producto de la creatividad de cada autor, asegurando la pluralidad del libro como un todo y como una experimentación que esperamos, que a largo plazo, generará más ideas acerca de cómo crear tales retratos. El capítulo catorce que versa sobre Europa central y del este, por ejemplo, contiene estadísticas detalladas de diferentes tipos de datos y sugiere nuevas formas de plantear interesantes preguntas acerca de esta búsqueda de patrones

⁶⁸ Una curiosa ilustración de la dificultad como también de la máxima posibilidad es el estado del arte en nuestra disciplina vecina, la Sociología. Por otro lado, ellos han resuelto producir estudios globales de Sociología alrededor del mundo: Mohan y Wilke 1994 y Morán 1998 (y Nedelmann y Stomka 1993 en Europa). Por otro lado, incluso los sociólogos con la sociología de la ciencia a la mano no han ido mucho más allá cartografiando "quién hace qué dónde", no ahondando realmente en las explicaciones o amplios patrones —ni la estructura global de la disciplina ni los estudios comparativos de estructura local. Gracias a Heine Andersen por traer a nosotros estos trabajos. El caso de un trabajo mucho más provocativo y que nos lleva a la reflexión son los escritos desde la sociología de la ciencia acerca del estado de la sociología de la ciencia. Aquí los autores usualmente explícitos acerca de auto-ejemplificar el carácter de este caso y una revisión clásica del estado de "la sociología de la ciencia en Europa" (Merton y Gaston 1977), los colaboradores presentan el estado nacional de los asuntos con variaciones en los grados de beneficio teórico de la sociología de la ciencia pero la estructura global de la estructura de la disciplina y sus dinámicas geoculturales son prácticamente dejadas intactas, incluso en este caso. Especialmente en la revista *PS* (publicada por la Asociación Americana de Ciencias Políticas), uno encuentra muchos artículos cortos en las clasificaciones de las revistas, editores y departamentos y los méritos relacionados a los métodos de evaluación. En adición, asuntos como el emplazamiento de los candidatos de doctorado y las decisiones del contratante son cubiertas. Esto en gran parte es limitado en Estados Unidos y muchas veces escrito como más enfoque en los mecanismos institucionales que reflexivamente acerca de ellos, pero estos artículos, de todos modos, contienen muchos datos empíricos y observaciones de los micro-mecanismos de la disciplina, al menos en Estados Unidos. Los dos trabajos difieren del nuestro en tres importantes aspectos. Primero, cada uno es solamente acerca de una región pese a que el volumen de Acharya/Buzan apunta al entendimiento del asunto no-occidental en general. Segundo, estos se enfocan mayormente en el desarrollo de la teoría de RRI en una forma relativamente estrecha, en el sentido institucional, mientras que nosotros pretendemos cubrir la agenda dual de una auto-declarada teoría de RRII y "RRII bajo otro nombre", por ejemplo, el desarrollo del conocimiento como asuntos similares que emergen bajo otros títulos disciplinarios y en otros formatos como parte de la variación en formaciones sociales alrededor del globo. Tercero, estos no hablan de la teoría fuera de RRII (por ejemplo, sociología de la ciencia o teoría postcolonial) para aclarar los temas a discutir sino que trabajan utilizando el modelo clásico de alumbrar a los académicos de RRII reflexionando en una forma de RRII sobre RRII. De todas formas, ambos presentan un amplio espacio al detalle y a la participación de muchos buenos autores, muchos de estos obtenidos de esos libros de RRII en dos importantes partes del mundo, así que tres volúmenes irán juntos en el camino; ese será el proyecto.

nacionales. Los capítulos del sur de Asia, Latinoamérica, Sudáfrica, Europa Occidental, del núcleo anglosajón, de la periferia pos-imperial y de Estados Unidos, apuntan a estrategias para recolectar datos relevantes —en este caso usando prontuarios, revistas, libros de texto y el entrenamiento profesional de los académicos como fuentes de análisis sociológico. La esquematización del campo también cubre, en mayor o menor detalle, las principales olas de “lo que es estudiado” y sus orientaciones y escuelas, como más claramente ejemplifican en los capítulos sobre Rusia, Japón, Corea y Taiwán, África, China y el Sureste asiático.

Una pregunta particularmente importante presentada a cada autor es cómo la *teorización* toma lugar localmente: (1) *pura importación*: los académicos están socializados en el extranjero y enseñan “en casa” lo que sea que estuviese en boga cuando estudiaron en Estados Unidos o en cualquier lugar; (2) *caja de herramientas*: éstos toman una combinación de lo que parece funcionar; (3) *autenticidad*: éstos realizan análisis locales, dado la cualidad única de sus escenarios particulares; y posiblemente en consecuencia (4) derivan *teorías* desde sus propios mundos. La pregunta sobre cómo diferentes partes del mundo se relacionan con las teorías provenientes del centro incluye los tipos y grados de “tráfico” intelectual, por ejemplo, ¿la gente va a Estados Unidos a tener un doctorado (en Corea, muchas partes de América Latina, Israel) o no (China, Japón, el mundo anglo)? ¿Participan en los eventos académicos internacionales tales como las convenciones anuales de la ISA o no? Y así sucesivamente. ¿Son los textos principales traducciones directas de los occidentales (o son los escritos en inglés usados en inglés), parafraseando lo local, o verdaderamente locales? Esto se relaciona, entre otras cosas, a la pregunta si una tradición de RRII existe (China, Japón, América Latina, el Sureste asiático) o no (Europa central y del este, Irán, Sur de Asia)? En cuyo caso su punto inicial es importar conocimiento externo.

Muchos estudios apuntan a relaciones problemáticas entre la política y el mundo universitario —o demasiado cerca o demasiado lejos. ¿Esto puede ser visto como una especie de cadena con distintos roles para *think-tanks* cercanos a las políticas, escuelas diplomáticas, institutos de investigación más independientes entre los *think-tanks* y las universidades, y finalmente las universidades? ¿Acaso esta estructura trabaja como una cadena coherente o esta se rompe en cierto punto —cinta transportadora o división del trabajo? ¿Son los académicos comúnmente nombrados a posiciones políticas, diplomáticas, o de administración pública? ¿Quién financia que los investigadores de los *think-tanks* y de las universidades compitan por la misma financiación y por tanto tratan de estar a la altura de los mismos estándares tanto de la relevancia como de la calidad académica? ¿O están éstos dos sistemas totalmente separados? ¿Acaso los mismos individuos, típicamente, albergan posiciones en ambos sistemas? ¿Cómo es este escenario formado en casos específicos, por qué y con qué efectos? ¿Esto explica los desarrollos al nivel de la teoría?⁶⁹.

⁶⁹ KAHLER, Miles, “International Relations: An American Social Science or an International One?”, en MILLER, Linda B. y Michael SMITH (eds.), *Ideas and Ideals: Essays on Politics in Honor of Stanley Hoffmann*, Westview Press, Boulder, 1993, ps. 395-414; HILL, Christopher y Pamela BESHOFF (eds.), *Two Worlds of International Relations: Academics Practitioners and the Trade in Ideas*, London School of Economics/Routledge, Londres, 1994; WALLACE, William, “Truth and Power, Monks and Technocrats: Theory and Practice in International Relations”, en *Review of International Politics*, vol. 3, n.º. 22, 1996, ps. 301-321; WÆVER, Ole, “Aberystwyh, Paris, Copenhagen: New ‘Schools’ in Security Theory and Their Origins Between Core and Periphery”, ponencia preparada para la Cuatrigésima quinta Convención Annual de la Asociación de Relaciones Internacionales, Montreal, 17 al 20 de marzo de 2004; versión revisada para aparecer en TICKNER Arlene B. y Ole WÆVER

5.2. ¿Por qué es este el caso?

El segundo nivel al que lleva el estudio de caso es el "¿por qué?" Factores importantes que pueden estar definiendo la disciplina en distintos escenarios geoculturales incluyen: (1) las necesidades políticas/políticas exterior; (2) la estructura institucional, las limitaciones financieras; (3) las ciencias sociales: qué otras disciplinas son fuertes; quizás conectadas (por ejemplo, RRII teñidas) o tal vez cubriendo el suelo en sus propios términos (¿Sociología? ¿Derecho? ¿Administración? ¿Humanidades?); (4) la naturaleza del estado; y (5) las fuertes cosmologías, las distintas tradiciones filosófico-religiosas.

Esto es una lista familiar de factores explicativos que han sido usados en estudios previos de los desarrollos nacionales en RRII⁷⁰. No queríamos crear un formato estricto y constreñido que produjera capítulos paralelos, solo un "check list" en el que cada autor juzgara su relevancia. Más comúnmente es incluida la pregunta de las agendas políticas definidas en el nivel nacional, principalmente por medio de la orientación de política exterior y de las ideologías generales. La forma de estado y el tipo de conocimiento que esta "prefiere" es otro tema que será atendido: ¿Derecho? ¿Sociología? ¿Economía? Diferentes formas de poder/gobernanza encontrarán de forma natural un mejor uso de las distintas formas de conocimiento. La identidad nacional también da forma al concepto de ciencia. Un punto fuerte ha sido hecho previamente acerca de cómo la historia de Estados Unidos y la identidad nacional favorece el cientificismo sobre el historicismo⁷¹; ¿pueden existir conexiones similares en otros casos nacionales? Los trabajos de Wagner, Wittrock, y otros presentados más arriba, apuntan hacia el entrelazamiento de la historia del estado y la historia de la ciencia, especialmente para las ciencias sociales⁷². Alemania e Italia pasaron por la construcción del estado (así como el proceso de unificación) justo antes, y durante, el periodo donde la ciencia social moderna nació. El resultado fue el nacimiento sistemático de una disciplina de derecho profesionalizado y del servidor civil ideal, mientras que la ciencia política en Francia se volvió fuertemente vinculada a la producción de servidores civiles de mayor rango, si bien las RRII más académicas se mantuvieron interactuando con la Sociología como la gran disciplina

(eds.), *Thinking the International Differently: Worlding Beyond the Wets*, vol. 2, Routledge, Londres; BÜGER, Christian y Frank GADINGER, "Reassembling and Dissecting: International Relations Practice from a Science Studies Perspective", en *International Studies Perspectives*, vol. 1, n.º. 8, 2007, ps. 90-110; ERIKSSON, Johan y Ludvig NORMAN, "Political Utilization of Scholarly Ideas: The 'Clash of Civilizations' vs. 'Soft Power' in U.S. Foreign Policy", ponencia presentada en la Convención ISA en San Francisco, del 26 al 28 de marzo del 2008; BUZAN, Barry y Lene HANSEN, *The Evolution of International Security Studies*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.

⁷⁰ WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, n.º. 52, 1998, ps. 687-727.; DRULAK, Petr y Radka DRULÁKOVÁ, "International Relations in the Czech Republic: A review of the Discipline", en *Journal of International Relations Development*, vol. 3, n.º.3, 2000, ps. 256-282; INOBUCHI, Takashi y Paul BACON, "The Study of International Relations...", *op.cit.*; TICKNER, Arlene B., "Hearing Latin American Voices in IR", en *International Studies Perspectives*, vol. 4, n.º. 4, 2003, ps. 325-350; BREITENBAUCH, Henrik Ø y Anders WIVEL, "Understanding National IR Disciplines Outside the United States: Political Culture and Construction of International Relations in Denmark", en *Journal of International Relations and Development*, vol. 4, n.º. 7, 2004, ps. 414-443.

⁷¹ ROSS, Dorothy, *The Origins of American Social Science*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992.

⁷² WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, n.º. 52, 1998, ps. 687-727.

con una presencia independiente de la universidad. En el Imperio Británico, la particular función social de una educación liberal como "conocimiento de caballeros", dejó marcas que muestran al día de hoy un sistema donde los servidores civiles pueden ser entrenados más o menos en cualquier campo académico desde las humanidades, las ciencias sociales o ciencias naturales, y las RRII están más estrechamente vinculadas a la filosofía política, la historia y las humanidades que en otros lugares. Por tanto, la constelación de disciplinas (particularmente entre las ciencias sociales) dentro de las universidades interactúan con la forma de aparato del estado, especialmente, los entrenamientos preferidos para los servidores públicos más cualificados⁷³. La mayor parte de los estudios de caso, particularmente en la periferia, señalan el hecho de que las ciencias sociales fueron creadas para servir a las necesidades prácticas de los estados, queriendo decir que el conocimiento es orientado práctica y políticamente, y que la teoría no es tan altamente valorada como en otros lugares. Por el contrario se puede argumentar que la posición de Estados Unidos en el mundo incrementa una demanda de conocimiento diseñado como generalizaciones causa-efecto porque esto permite a este país actuar y tratar de redefinir el mundo, mientras que, por ejemplo, los aliados europeos necesitan una forma de conocimiento más reflexiva permitiendo cuestionar los reclamos del conocimiento estadounidense tanto como conocimiento y como estrategias políticas⁷⁴.

La relación, o "rango", entre las diferentes disciplinas es también un asunto importante a considerar. La construcción del Estado alemán lleva a una posición central para el derecho, en Francia, la Sociología es más importante que en cualquier otro lugar, y en Gran Bretaña (al menos hasta hace poco) la historia y las humanidades eran más fuertes y más relacionadas con los estudios políticos que en la mayoría de los otros lugares. Mientras que originadas en las causas relacionadas al tipo de estado, esta relación se institucionaliza *dentro* de la academia como una jerarquía entre disciplinas con sus propios mecanismos reproductivos y consiguientes luchas⁷⁵. El capítulo cuatro acerca de África, por ejemplo, apunta las variaciones existentes entre partes diferentes del continente influenciadas por las tradiciones francesas, británicas y portuguesas. Notables rupturas en casos como Rusia y centro y este de Europa, Irán y Sudáfrica alzan la pregunta de si el sistema académico está reorganizado en formas que se enlaza de vuelta con viejos patrones, o en una forma verdaderamente nueva y, quizás en su mayoría, en formato importado. Estos patrones importan porque la forma de RRII y de ciencia política que uno observa en un lugar particular tiende a estar fuertemente influenciada por las disciplinas que está tratando de medir.

¿Acaso la disciplina ha obtenido una estructura interna, por ejemplo, una jerarquía entre teoría y trabajo empírico, la centralidad de una o varias revistas como criterio de estatus? ¿O esto funciona a través de redes personales? Pese a que dichos patrones pueden ser explicados en cierto sentido por factores previos, es probable que formen una "organización intelectual y

⁷³ WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, nº. 52, 1998, ps. 687-727.

⁷⁴ WÆVER, Ole, "Aberystwyh, Paris, Copenhagen: New 'Schools' in Security Theory and Their Origins Between Core and Periphery", ponencia preparada para la Cuatrigésima quinta Convención Annual de la Asociación de Relaciones Internacionales, Montreal, 17 al 20 de marzo de 2004; versión revisada para aparecer en TICKNER Arlene B. y Ole WÆVER (eds.), *Thinking the International Differently: Worlding Beyond the Wets*, vol. 2, Routledge, Londres.

⁷⁵ BOURDIEU, Pierre, *Homo Academicus*, Polity Press, Cambridge, 1988, [edición original en francés en 1984].

social⁷⁶ que se convierte en una explicación en sí misma⁷⁷. Esto está íntimamente vinculado al estudio de los "micro-mecanismos" tales como el rol de las fundaciones, la lengua inglesa y la alfabetización disciplinaria, los "think-tanks" e institutos de investigación regionales. En términos de instituciones, la más importante es probablemente la universidad. Las prácticas de emplear y los patrones de promoción definen quiénes son los portavoces legítimos de la disciplina y estas prácticas, junto con la selección de los programas académicos, definen la disciplina. Lo que es estudiado es influido por aquel que puede enseñar RRII. Esto en cambio afecta a los hacedores de políticas. Las revistas y las asociaciones académicas también son fundamentales.

Los límites sobre qué métodos son aceptados, qué cuenta como conocimiento y qué es entendido como RRII han sido explorados —y experimentados— quizás más claramente por las feministas⁷⁸, y sus análisis sacan a relucir un camino útil dentro de esta parte de nuestra exploración. Algunos historiadores de ciencia política han enfatizado cómo, especialmente en Estados Unidos, las disciplinas líderes controlan los límites en relación a la metodología y estilo debido a preocupaciones sobre la comprensión y respetabilidad de las RRII (por ejemplo, ¿qué pensarán los economistas si publicamos material posmoderno que suena como estudios culturales?). En el centro, lo correcto epistemológicamente y metodológicamente es más hegemónico que el "contenido", por ejemplo, no importa tanto lo que estudiamos sino cómo lo hacemos. Los capítulos investigarán si esto es igualmente cierto en cualquier lugar (pese a que mayormente no).

En contraste a estos escritos feministas y otros reflectivistas, es reclamado por algunos autores de ciencias sociales⁷⁹ que la tendencia va en dirección opuesta. Con el declive en la autoridad de la universidad/ciencia, el rol de la epistemología como clave en el principio de legitimidad disciplinaria ("esto es cierto y científico porque he seguido el procedimiento correcto") está dando espacio a una legitimidad no-epistemológica. La justificación —y no menos, el financiamiento— deriva cada vez más de la relevancia de la política y el campo más complejo de justificación donde la ciencia es sólo una entre muchas formas de conocimiento (junto con las autoridades políticas, económicas y a veces religiosas).

Relacionado con las cuestiones organizacionales e institucionales también están las formas en donde las tareas prácticas a ser realizadas por los académicos y sus condiciones cotidianas influyen en el trabajo hecho. Esto es probablemente un factor generalmente subestimado en los escritos de sociología de la ciencia, mayormente escritos desde dentro del centro e inconscientes de los mismo retos reales enfrentados por la mayor parte de los

⁷⁶ WHITLEY, Richard, *The Intellectual and Social Organization of the Sciences*, Clarendon Press, Oxford, 1984.

⁷⁷ WÆVER, Ole, "The Structure of the IR Discipline: A Proto-comparative Analysis", ponencia presentada en la Convención ISA, Portland, 26 de febrero al 3 de marzo de 2003.

⁷⁸ WEBER, Cynthia, "Good Girls, Little Girls and Bad Girls: Male Paranoia in Robert Keohane's Critique of Feminist International Relations", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 2, n.º. 23, 1994, ps. 337-349; TICKNER, Ann J., "You Just Don't Understand: Troubled Engagements Between Feminists and IR Theorists", en *International Studies Quarterly*, vol. 4, n.º.41, 1997, ps. 611-632.

⁷⁹ Ver FULLER, Steve, *The Governance of Science...*, *op.cit.*; "la cuarta generación" presentada en páginas anteriores.

académicos en la periferia (incluyendo los más privilegiados)⁸⁰.

En países o regiones donde existe un fuerte sentido de tradiciones culturales locales, religiosas y/o filosóficas distintas de las del mundo occidental moderno (por ejemplo, India, China, el mundo islámico), ¿cómo funciona este camino en las RRII? ¿Es posible tener esta auto-concepción general y a la vez importar teorías de RRII relativamente intactas desde el centro? No es que cada académico debe inventar una teoría local distinta, sino que si la cosmología básica difiere en su concepción de las categorías básicas tales como sujeto-objeto, conocimiento, individualismo/comunidad y secularismo, ¿por qué esto *no genera* formas únicas de criticar las teorías —o hacer que la teoría mute en nuevas formas como sugieren muchos de los estudios de caso?

5.3. Prospectos

Pese a que no pretendíamos regular cómo los autores sitúan sus discusiones concluyentes, a estos se les pidió proyectar sus análisis adelante al preguntarse qué prospectos futuros parecen que, y/o, formulan sugerencias sobre qué hacer. Varios asuntos deben ser tomados en consideración en este respecto. ¿Cuál es la relación entre teoría y trabajo empírico? Si la teoría en muchas ocasiones constriñe la investigación en asuntos urgentes locales (por ejemplo, en África), ¿es ésta la forma de brindar mayor prioridad a los "hechos sobre el terreno" o esto inducirá a las ontologías problemáticas de "guerra civil", "pobreza", "desarrollo" y "democracia", mientras que el trabajo teórico local sigue faltando? La respuesta sencilla, por supuesto, es que tanto el trabajo teórico como el empírico son necesarios, pero el reto es, entonces, cómo conectar ambos en la práctica. Si la teoría toma lugar aislada de los retos prácticos locales, esta reproduce las categorías occidentales. Si el trabajo empírico local es conducido sin la teoría, esto también reproduce estas categorías porque estas no han sido retadas ni reconfiguradas. El "progreso" puede ocurrir mayormente donde los académicos discuten la teoría localmente en un escenario donde se sienten responsables y comprometidos en relación con las preocupaciones empíricas y políticas. Esto nos lleva de vuelta al lado institucional y organizativo de qué tipo de instituciones exponen a los académicos a esta exigencia dual como la práctica del día a día. Ni la azulada torre de marfil de la universidad, ni a través de los centros de investigación dirigidos a la creación de políticas parecen traer estas condiciones, sino que por el contrario, una desastrosa combinación de ambas con suficiente confusión para crear tanto autonomías como solapamientos.

Jörg Friedrichs, en una de las pocas monografía existentes de las RRII no-estadounidense⁸¹, organiza gran parte de sus análisis alrededor de una serie de distintas estrategias que las periferias pueden adoptar "para hacer frente al hecho fundamental de la hegemonía intelectual americana". Este discute la "auto-confianza académica" usando a Francia como ejemplo, Italia como un caso de "resignación a la marginación" y una "cooperación multi-nivel en la investigación" en relación con Escandinavia y posiblemente el emergente escenario europeo más amplio (Capítulo quince de este volumen). Estas son opciones disponibles en una relativamente privilegiada semi-periferia (o semi-centro) como

⁸⁰ TICKNER, Arlene B., "Everyday Practice and International Relations", ponencia presentada en el 2004 durante la Reunión Anual ISA en Montreal, Canadá, del 17 al 20 marzo de 2004.

⁸¹ FRIEDRICH, Jörg, *European Approaches to International Relations...*, *op.cit.*

Europa occidental, ¿pero cuáles “estrategias”, de existir alguna, son adoptadas en otros lugares? ¿Cómo es visto el hecho de la dominación estadounidense, si es que es de hecho una situación o una preocupación del todo? ¿Acaso la variación en esta pregunta sigue al “tamaño” (u orgullo) del país, así que los grandes poderes quieren tener sus propias teorías? ¿O esto refleja solamente una distancia ideológica en relación con Estados Unidos, por tanto que la teoría estadounidense es más controversial en lugares donde la influencia de ese país en el mundo es generalmente resentida?

6. El uso de este libro

Este libro está pensado para ser utilizado por estudiantes e investigadores. Imaginamos que para cursos sub-graduados de introducción general a las RRII podría ser relevante asignar algunas partes del mismo, ya sea la introducción, la conclusión, y algunos capítulos relevantes localmente. A nivel posgraduado, imaginamos su utilidad tanto en los cursos especializados orientados en torno al estudio de la disciplina como tal y su uso como parte de los cursos en torno “al tercer mundo”/norte/sur, y también está pensado para los cursos de teoría de las RRII más avanzados. Al momento, esta área temática no es ampliamente enseñada, principalmente, iporque no existían textos para enseñarla!

Los cursos deben ser construidos a lo largo de diferentes ejes. Una opción sería combinar este libro con artículos individuales y libros sub-globales que se encuentren cercanos a este, para un curso corto en RRII alrededor del mundo. Esto podría incluir a Hoffmann, Holsti, Krippendorff, Chan, Cox, Alagappa, Rajae, Smith, Crawford y Jarvis, Dunn y Shaw, Geeraerts y Jeng, Inoguchi y Bacon, Euben, Tickner, Friedrichs, Jørgensen y Knudsen, y por último, Acharya y Buzan⁸². Este formato podría ser combinado con más datos provenientes de la sociología de la ciencia y/o teoría de la disciplina centrada en Estados Unidos, incluyendo Maliniak, Schmidt, Hellmann, Holden,⁸³ y posiblemente también un poco de historia, ilustrando el asunto historiográfico de entender la disciplina a través del caso de asumir el “primer gran

⁸² HOFFMANN, Stanley , “An American Social Science: International Relations” en *Dædalus*, vol. 5, n°. 106, 1977, ps. 41-60; HOLSTI, K.J., *The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory*, Allen & Unwin, Boston, MA, 1985; KRIPPENDORFF, Ekkhart, “The Dominance of American Approaches in International Relations”, en DYER, Hugh C. y Leon MANGASARIAN (eds.), *The Study of International Relations*, St. Martin’s Press, New York, 1989, ps. 28-39; CHAN, Stephen, “Towards a Multicultural Roshamon Paradigm in International Relations: Collected Essays”, en *Tampere Research Report*, n°. 74, 1996; COX, Robert W. (ed.), *The New Realism. Perspectives on Multilateralism and World Order*, United Nations University Press, Nueva York, 1997; Alagappa 1998; CHAN, Gerald, *Chinese Perspectives on International Relations: A Framework for Analysis*, Palgrave-Macmillan, Nueva York, 1999; RAJAE, Farhang, “Paradigm Shifts in Muslim International Relations Discourse”, en *Studies in Contemporary Islam*, vol. 1, n°.1, 1999, ps. 1-13; SMITH, Steve, “The Discipline of International Relations: Still an American Social Science?”, en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 3, n°. 3, 2000, ps. 216-255; CRAWFORD, Robert M.A. y Darryl S. JARVIS (eds.), *International Relations Still an American...*, op.cit.; DUNN, Kevin C. y Timothy A. SHAW (eds.), *Africa’s Challenge to...*, op.cit.; GEERAERTS, Gustaef y Min JENG, “International Relations Theory in China”, en *Global Society*, vol.3, n°. 15, 2001: ps. 251-276; INOBUCHI, Takashi y Paul BACON, “The Study of International Relations; EUBEN, Roxanne L., “Contingent Borders, Syncretic Perspectives: Globalization, Political Theory, and Islamizing Knowledge”, en *International Studies Review*, vol. 1, n°. 4, 2002, ps. 23-48; TICKNER, Arlene B., “Hearing Latin American Voicces in IR”, en *International Studies Perspectives*, vol. 4, n°. 4, 2003, ps. 325-350; FRIEDRICH, Jörg, *European Approaches to International...*, op.cit.; Jørgensen y Knudsen 2006; Acharya y Buzan 2007.

⁸³

debate" como mito y/o historia⁸⁴. En este contexto, se debe tener particular atención de otros dos volúmenes que añaden mayor detalle a la imagen derivada de este libro sobre dos parte del mundo, Europa y Asia: Knud Erik Jørgensen y Tonny Brems Knudsen (eds.), *International Relations in Europe: Traditions, Perspectives and Destinations*⁸⁵; y Amitav Acharya y Barry Buzan (eds.), "Why Is There No Non-Western International Relations Theory: Reflections on and from Asia", publicado como asunto especial en el número de septiembre de 2007 de *International Relations of the Asia-Pacific*.

Otra opción sería combinar el libro con discusiones más críticas, filosóficas y normativas. Esto podría significar más literatura general sobre el post-positivismo y quizás el poscolonialismo en relación a las RRII, específicamente Inayatullah y Blaney, Stephen Chan, Peter Mandaville y Roland Bleiker, y en 2003 en un número especial de *Global Society* titulado "Locating the 'I' in 'IR'—Dislocating Euro-American Theories"⁸⁶. La última opción puede ser combinada con la literatura mencionada en las primeras páginas de esta introducción que se refiere al por qué la teoría de RRII no "encaja" en el tercer mundo⁸⁷.

Una pregunta importante es si todo esto es solamente un problema "social" (desigualdades entre los académicos de RRII) o si esto da forma al contenido de las RRII, debido a que nuestra desbalanceada disciplina produce una forma particular de RRII. Uno puede comprometerse con este asunto en relación a aquellos que continúan la discusión de las RRII como "una ciencia social estadounidense", particularmente Crawford y Jarvis, *International Relations—Still an American Social Science? Toward Diversity in International Thought*⁸⁸. Pese a su título y al mensaje principal de las contribuciones de sus editores, que dice que las RRII no son una ciencia social estadounidense (sino una iniciativa global y pluralista), el libro es (con algunas notables excepciones) acerca de la academia canadiense, australiana, británica y estadounidense. Por consiguiente, va acorde con el presente volumen que trata del campo de estudios al mirar hacia lo que es realizado verdaderamente alrededor del mundo y por qué,

⁸⁴ MALINIAK, Daniel, *et al.*, "The View from the Ivory Tower: TRIP Survey of IR Faculty in the U.S. and Canada", Reves Center and Arts and Sciences, College of William and Mary, Williamsburg, VA, febrero 2007; SCHMIDT, Brian C., "On the History and Historiography of International Relations", en CARLSNAES *et al.*, *Handbook of International Relations*, Sage, Londres, 2002, ps. 3-22; HELLMAN, Gunther (ed.), "Symposium: Dialogue and Synthesis in Individual Scholarship and Collective Inquiry", en *International Studies Review*, vol. 1, n.º. 5, 2003, ps.123-150; HOLDEN, Gerard, "The Politer Kingdoms of the Globe: Context and Comparison in the Intellectual History of IR", en *Global Society*, vol. 1, n.º. 15, 2001, PS. 27-51; y posiblemente también un poco de historia, ilustrando el asunto historiográfico de entender la disciplina a través del caso de asumir el "primer gran debate" como mito y/o historia (WILSON, Peter, "The Myth of the 'First Great Debate', en *Review of International Studies*, n.º. 24 [edición especial], 1998, ps. 1-15; ASHWORTH, Lucian M., "Where are the Idealists in Interwar International Relations?", en *Review of International Studies*, vol. 2, n.º. 32, 2006, ps. 291-308; VIGNESWARAN, Darshan y Joel QUIRK, "The Construction of an Edifice ...", *op.cit.*

⁸⁵ Publicado por Routledge en 2006.

⁸⁶ INAYATULLAH, Naeem y David BLANEY, *International Relations and the Problem of Difference*, Routledge, Londres, 2004; CHAN, Stephen, Peter MANDAVILLE y Roland BLEIKER (eds.), *The Zen of International Relations: IR Theory from East to West*, Palgrave, Basingstoke, 2001; y en 2003 en un número especial de *Global Society* titulado "Locating the 'I' in 'IR'—Dislocating Euro-American Theories"

⁸⁷ NEUMAN, Stephanie G. (ed.), *International Relations Theory and the Third World*, St. Martin's Press, New York, 1998, ps.1-29; TICKNER, Arlene B., "Seeing IR Differently: Notes from the Third World", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 2, n.º. 32, 2003, ps. 295-324.

⁸⁸ Publicado por State University of New York en 2001.

en lugar de reflejar lo que tienen que decir los más importantes académicos de occidente. ■

Bibliografía

- ACHARYA, Amitav y Barry BUZAN (eds.), "Why is There no-Non-Western International Relations Theory: Reflections on and from Asia", en *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 3, nº.7, 2007.
- ADAMS, Rachel, "Worlding of American Studies", en *American Quarterly*, vol. 4, nº. 53, 2001, ps. 720-732.
- AGATHANGELOU, Anna M. y L.H.M. LING "The House of IR: From Family Power Politics to the Poiesies of Worldism", en *International Studies Review*, vol. 4, nº.6, 2004, ps. 21-49.
- AHLUWALIA, Pal y Michael SULLIVAN, "Beyond International Relations: Edward Said and the World", en CRAWFORD, Robert y Darryl JARVIS (eds.), *International Relations Still an American Social Science? Towards Diversity in International Thought*, State University of New York Press, Albany, 2001, ps. 349-367.
- ALAGAPPA, Muthiah (ed.), *Asian Security Practice: Material and Ideational Influences*, Stanford University Press, Stanford, CA, 1998.
- ALKER, Hayward R. y Thomas J. BIERSTEKER, "The Dialectics of World Order: Notes for a Future Archeologist of International Savoir Faire", en *International Studies Quarterly*, vol. 2, nº. 28, 1984, ps. 121-142.
- ANDERSON, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Verso, Londres, 1983 [edición revisada en 1991].
- APPADURAI, Arjun, *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 1996.
- ASHWORTH, Lucian M., "Did the Realist-Idealist Great Debate Really Happen? A Revisionist History of International Relations", en *International Relations*, vol. 1, nº. 16, 2002, ps. 33-51.
- ASHWORTH, Lucian M., "Where are the Idealists in Interwar International Relations?", en *Review of International Studies*, vol. 2, nº.32, 2006, ps. 291-308.
- AYDINLI, Ersel y Julie MATHEWS, "Are the Core and the Periphery Irreconcilable? The Curious World of Publishing in Contemporary International Relations", en *International Studies Perspectives*, vol. 1, nº.16, 2000, ps. 33-51.
- AYOUB, Mohammed, *The Third World Security Predicament. State Making, Regional Conflict and the International System*, Lynne Rienner, Boulder, 1995.
- BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, "Retrieving the Imperial: Empire and International Relations", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 1, nº.31, 2002, ps. 109-127.
- BARKAWI, Tarak y Mark LAFFEY, "The Postcolonial Moment in Security Studies", en *Review of International Studies*, vol. 2, nº 32, 2006, ps. 329-352.
- BELL, Duncan (ed.), *Victorian Visions of Global Order: Empire and International Relations in Nineteenth-century Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- BERNAL, John D., *The Social Function of Science*, Routledge, Londres, 1939.
- BEVERLEY, John, *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*, Duke University Press, Durham, 1999.
- BHABHA, Homi K., *The Location of Culture*, Routledge, Nueva York, 1994.
- BILGIN, Pinar, "Thinking Past 'Western' IR", en *Third World Quarterly*, vol.1, nº. 29, 2008, ps. 5-23.a
- BLAIKIE, Norman W.H., *Approaches to Social Enquiry*, Polity Press, Cambridge, 1993.
- BLANEY, David L., "Reconceptualizing Autonomy: The Difference Dependency Makes", en *Review of International Political Economy*, vol. 3, nº. 3, 1996, ps. 459-497.
- BOURDIEU, Pierre, *Homo Academicus*, Polity Press, Cambridge, 1988, [edición original en francés en 1984].
- BREITENBAUCH, Henrik Ø y Anders WIVEL, "Understanding National IR Disciplines Outside the United

- States: Political Culture and Construction of International Relations in Denmark”, en *Journal of International Relations and Development*, vol. 4, nº. 7, 2004, ps. 414-443.
- BÜGER, Christian y Frank GADINGER, “Reassembling and Dissecting: International Relations Practice from a Science Studies Perspective”, en *International Studies Perspectives*, vol. 1, nº. 8, 2007, ps. 90-110.
- BUZAN, Barry y Lene HANSEN, *The Evolution of International Security Studies*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.
- CANCLINI, Néstor García, *Hybrid Cultures: Strategies for Entering and Leaving Modernity*, University of Minnesota Press, Mississippi, 1995.
- CHAN, Gerald, *Chinese Perspectives on International Relations: A Framework for Analysis*, Palgrave-Macmillan, Nueva York, 1999.
- CHAN, Stephen, “Towards a Multicultural Roshomon Paradigm in International Relations: Collected Essays”, en *Tampere Research Report*, nº. 74, 1996.
- CHAN, Stephen, Peter MANDAVILLE y Roland BLEIKER (eds.), *The Zen of International Relations: IR Theory from East to West*, Palgrave, Basingstoke, 2001.
- CHATTERJEE, Partha, *Nationalist Thought and the Colonial World: A Derivate Discourse?*, United Nations University, 1986 [reimpreso en *The Partha Chatterjee Omnibus*, Oxford University Press, Nueva Delhi, 1999].
- CHATTERJEE, Partha, *The Nation and Its Fragments: Colonial and Postcolonial Histories*, Princeton University Press, Princeton, 1993, [reimpreso en *The Partha Chatterjee Omnibus*, Oxford University Press, Nueva Delhi, 1999].
- CHATTERJEE, Partha, *The Politic of the Governea: Reflections on Popular Politics in Most of the World*, Permanent Black, Nueva Delhi, 2004.
- CHILDS, John Brown, *Transcommunitary: From the Politics of Conversion to the Ethics of Respect*, Temple University Press, Filadelfia, 2003.
- CHOWDHRY, Geeta, “Edward Said and Contrapuntual Reading: Implications for Critical Interventions in International Relations”, en *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 1, nº. 36, 2007, ps. 101-116.
- CHOWDHRY, Geeta y Sheila NAIR, “Introduction: Power in a Postcolonial World: Race, Gender and Class in International Relations”, en CHOWDHRY Geeta y Sheila NAIR (eds.), *Power, Postcolonialism, and International Relations: Reading Race, Gender and Class*, Routledge, Londres, 2002, ps. 1-32.
- CHUN, Allen, “The Institutional Unconscious; or, The Prison House of Academia”, en *Boundary 2*, vol. 1, nº. 27, 2000, ps. 51-74.
- COLLINS, Randall, *The Sociology of Philosophies: A Global Theory of Intellectual Changes*, Belknap Press, Cambridge, 1998.
- COX, Robert W. (ed.), *The New Realism. Perspectives on Multilateralism and World Order*, United Nations University Press, Nueva York, 1997.
- CRAWFORD, Robert M.A. y Darryl S. JARVIS (eds.), *International Relations Still an American Social Science? Toward Diversity in International Thought*, State University of New York Press, Albany, 2001.
- DARBY, Phillip y Albert J. PAOLINI, “Bridging International Relations and Postcolonialism”, en *Alternatives*, vol. 3, nº. 19, 1994, ps. 371-397.
- DIESING, Paul, *How Does Social Science Work? Reflections on Practice*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1991.
- DIRLINK, Adif, “How the Grinch Hijacked Radicalism: Further Thoughts on the Postcolonial”, en *Postcolonial Studies*, vol. 2, nº. 2, 1995, ps. 149-163.
- DOTY, Roxanne Lynn, *Imperial Encounters*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 1996.
- DRULAK, Petr y Radka DRULÁKOVÁ, “International Relations in the Czech Republic: A review of the Discipline”, en *Journal of International Relations Development*, vol. 3, nº.3, 2000, ps. 256-282.
- DUNN, Kevin C. y Timothy A. SHAW (eds.), *Africa’s Challenge to International Relations Theory*,

- Palgrave-Macmillan, Nueva York, 2001.
- DYER, Hugh C. y Leon MANGASARIAN (eds.), *The Study of International Relations: The State of Art*, Macmillan, Londres, 1989, [anteriormente como una sección especial de *Millennium Journal of International Studies*, vol. 2, nº. 16].
- ELMAN, Colin y Miriam FENDUS ELMAN (eds.), *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*, MIT Press, Chicago, 2003.
- ERIKSSON, Johan y Ludvig NORMAN, "Political Utilization of Scholarly Ideas: The 'Clash of Civilizations' vs. 'Soft Power' in U.S. Foreign Policy", ponencia presentada en la Convención ISA en San Francisco, del 26 al 28 de marzo del 2008.
- ESCOBAR, Arturo, *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1995.
- EUBEN, Roxanne L., "Contingent Borders, Syncretic Perspectives: Globalization, Political Theory, and Islamizing Knowledge", en *International Studies Review*, vol. 1, nº. 4, 2002, ps. 23-48.
- FRIEDRICH, Jörg, *European Approaches to International Relations Theory: A House with Many Mansions*, Routledge, Londres, 2004.
- FUCHS, Stephan, *The Professional Quest for Truth: A Social Theory of Science and Knowledge*, State University of New York Press, Albany, 1992.
- FUJIWARA, Kiichi, *The Nationalists: Advocates of Civic Nationals in Asia*, Tokyo: Kodansha [en imprenta].
- FULLER, Steve, *The Governance of Science: Ideology and the Future of the Open Society*, Open University Press, Buckingham, 2002.
- GEERAERTS, Gustaef y Min JENG, "International Relations Theory in China", en *Global Society*, vol.3, nº. 15, 2001: ps. 251-276.
- GIBBONS, Michael, Camille LIMOGES, Helga NOWOTNY, Simon SCHWARTZMAN, Peter SCOTT y Martin TROW, *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*, Sage, Londres, 1994.
- GILLMAN, Susan, Kirsten Silva GREUSZ, y Rob WILSON, "Worlding American Studies", en *Comparative American Studies*, vol. 3, nº.2, 2004, ps. 259-270.
- GOLINSKI, Jan, *Making Natural Knowledge: Constructivism and the History of Science*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998.
- GROVOGUI, Siba N., *Beyond Eurocentrism and Anarchy: Memories of International Order and Institutions*, Palgrave, Basingstoke, 2006.
- GROVOGUI, Siba N., "Postcolonialism", en DUNNE, Tim et al., *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford University Press, Oxford, 2007, ps. 229-246.
- GUZZINI, Stefano, *Realism in International Relations and International Political Economy. The Continuing Story of a Death Foretold*, Routledge, Nueva York, 1998.
- HACKETT, Edward J., Olga AMSTERDAMSKA, Michael LYNCH y Judy WAJCMAN (eds.), *The Handbook of Science and Technology Studies*, MIT Press, Cambridge, MI, 2008 [tercera edición].
- HARDING, Sandra, *The Science Question in Feminism*, Open University Press, Stony Stratford, 1986.
- HARDING, Sandra, *Whose Science? Whose Knowledge?*, Open University Press, Buckingham, 1991.
- HARDING, Sandra, *Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms, and Epistemologies*, Indiana University Press, Bloomington, 1998.
- HELLMAN, Gunther (ed.), "Symposium: Dialogue and Synthesis in Individual Scholarship and Collective Inquiry", en *International Studies Review*, vol. 1, nº. 5, 2003, ps.123-150.
- HILL, Christopher y Pamela BESHOPF (eds.), *Two Worlds of International Relations: Academics Practitioners and the Trade in Ideas*, London School of Economics/Routledge, Londres, 1994.
- HOFFMANN, Stanley, "An American Social Science: International Relations" en *Dædalus*, vol. 3, nº. 106, 1977, ps. 41-60.
- HOLDEN, Gerard, "The Politer Kingdoms of the Globe: Context and Comparison in the Intellectual History of IR", en *Global Society*, vol. 1, nº. 15, 2001, PS. 27-51.
- HOLDEN, Gerard, "Approaches to IR: The Relationship Between Anglo-Saxon Historiography and Cross-community Comparison", en KNUD, Erik Jørgensen y Tonny BREMS KNUDSEN (eds.),

- International Relations in Europe: Traditions, Perspectives and Destinations*, Routledge, Londres, 2006, ps. 225-252.
- HOLSTI, K.J., *The Dividing Discipline: Hegemony and Diversity in International Theory*, Allen & Unwin, Boston, 1985.
- INAYATULLAH, Naeem, "Beyond Sovereignty: Quasi-states as Social Construct", en BIERSTEKER, Thomas J. y Cynthia WEBER (eds.), *State Sovereignty as Social Construct*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, ps. 50-80.
- INAYATULLAH, Naeem y David BLANEY, *International Relations and the Problem of Difference*, Routledge, Londres, 2004.
- INOBUCHI, Takashi y Paul BACON, "The Study of International Relations in Japan: Towards a More International Discipline", en *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 1, n.º.1, 2001, ps. 1-20.
- JABRI, Vivienne, "Solidarity and Spheres of Culture: The Cosmopolitan and the Postcolonial", en *Review of International Studies*, n.º. 33, 2007, ps. 715-728.
- JONES, Adam, "Worlding Men", introducción en JONES, Adam (ed.), *Men of the Global South: A Reader*, Zed Books, Londres, 2006, ps. xii-xxii.
- JØRGENSEN KNUD, Erik y Tonny BREMS KNUDSEN, *International Relations in Europe: Traditions, Perspectives and Destinations*, Routledge, Londres, 2006.
- KAHLER, Miles, "International Relations: An American Social Science or an International One?", en MILLER, Linda B. y Michael SMITH (eds.), *Ideas and Ideals: Essays on Politics in Honor of Stanley Hoffmann*, Westview Press, Boulder, 1993, ps. 395-414.
- KARAGIANNIS, Nathalie y Peter WAGNER (eds.), *Varieties of World Making: Beyond Globalization*, Liverpool University Press, Liverpool, 2006.
- KEOHANE, Robert O., "Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond", en *Neorealism and Its Critics*, Columbia University Press, New York, 1986, ps. 158-203.
- KNORR-CETINA, Karin y Michael MULKAY, *Science Observed: Perspectives on the Social Study of Science*, Sage, Londres, 1983.
- KRIPPENDORFF, Ekkhart, "The Dominance of American Approaches in International Relations", en DYER, Hugh C. y Leon MANGASARIAN (eds.), *The Study of International Relations*, St. Martin's Press, Nueva York, 1989, ps. 28-39.
- KRISHNA, Sankaran, "Race, Amnesia, and the Education of International Relations", en *Alternatives: Global, Local, Political*, vol. 4, n.º. 26, 2001, ps. 401-423.
- KUHN, Thomas S., *The Structure of Scientific Revolutions*, University of Chicago Press, Chicago, 1970.
- LAPID, Yosef, "The Third Debate: On the Prospects of International Theory in a Post-positivist Era", en *International Studies Quarterly*, vol. 3, n.º. 33, 1989, ps. 235-254.
- LATOUR, Bruno y Steve WOOLGAR, *Laboratory Life: The Social Construction of Scientific Facts*, Sage, Beverly Hills., 1979.
- LEYDENSORFF, Loet, *The Challenge of Scientometrics: The Development, Measurement, and Self-organization of Scientific Communications*, Universal Publishers, Nueva York, 2001 [segunda edición].
- LING, L.H.M., *Postcolonial International Relations: Conquest and Desire Between Asia and the West*, Palgrave, Nueva York, 2002.
- LONG, David y Brian C. SCHMIDT (eds.), *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, SUNY Press, Nueva York, 2005.
- MALINIAK, Daniel, et al., "The View from the Ivory Tower: TRIP Survey of IR Faculty in the U.S. and Canada", Reves Center and Arts and Sciences, College of William and Mary, Williamsburg, febrero 2007.
- MAZRUI, Ali, *Cultural Forces in World Politics*, James Currey and Heinemann, Londres y Portsmouth, 1990.
- MAZRUI, Ali, "The Imperial Culture of North-South Relations: The Case of Islam and the West", en DAWISHA, Karen y Bruce PARROTT (eds.), *The End of Empire? The Transformation of the*

- U.S.S.R. in a Comparative Perspective*, Armonk, Nueva York, 1996, ps. 218-240.
- MERTON, Robert K., "Science and Technology in a Democratic Order", en *Journal of Legal and Political Sociology*, nº. 1, 1942, ps. 115-126 [reimpreso como "The normative Structure of Science" en Merton, 1973, ps. 267-278.].
- MERTON, Robert K., "Priorities in Scientific Discovery", discurso presidencial en la reunión de la Sociedad Sociológica Americana, en *American Sociological Review*, vol. 6, nº. 22, 1957, ps. 635-659, [reimpreso en Merton, 1973, ps. 286-324].
- MERTON, Robert K., *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*, University of Chicago Press, Chicago, 1973.
- MERTON, Robert K., "The Sociology of Science: An Episodic Memoir", en MERTON Robert K. y Jerry GASTON (eds.), *The Sociology of Science in Europe*, Southern Illinois University Press, Chicago, 1977, ps. 3-141.
- MIGNOLO, Walter, *Local Histories/Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking*, Princeton University Press, Princeton, 2000.
- MOHAN, Raj P. y Arthur S. WILKE (eds.), *International Handbook of Contemporary Developments in Sociology*, Mansell Publishing, Londres, 1994.
- MORÁN, María Luz (ed.), "Social Knowledge: Heritage, Challenges, Perspectives", en *11 Pre-Congress Volumes*, redactados para la preparación del décimocuarto Congreso Mundial de Sociología, International Sociological Association, 1998.
- MUPPIDI, Himadeep, *The Politics of the Global*, University of Minnesota Press, Mineápolis, 2004.
- NEDELMANN, Birgitta y Piotr SZTOMKA (eds.), *Sociology in Europe. In Search of Identity*, Walter de Gruyter, Berlín, 1993.
- NEUMAN, Stephanie G. (ed.), *International Relations Theory and the Third World*, St. Martin's Press, New York, 1998, ps.1-29.
- NOWOTNY, Helga, et al., *Rethinking Science: Knowledge in an Age of Uncertainty*, Polity Press, Cambridge, 2001.
- NOWOTNY, Helga, et al., "Mode 2 Revisited: The New Production of Knowledge", en *Minerva*, vol. 3, nº. 41, 2003, ps. 179-194.
- PETTMAN, Jan Jindy, *Worlding Women: A Feminist International Politics*, Allen & Unwin, Nueva York, 1994.
- RAJAEI, Farhang, "Paradigm Shifts in Muslim International Relations Discourse", en *Studies in Contemporary Islam*, vol. 1, nº.1, 1999, ps. 1-13.
- ROSS, Dorothy, *The Origins of American Social Science*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992.
- SAID, Edward W., *Orientalism*, Vintage Books, Nueva York, 1979.
- SAID, Edward W., "The World, the Text, and the Critic", en *The World, the Text, and the Critic*, Harvard University Press, Cambridge, 1983, ps. 31-53.
- SCHMIDT, Brian C., *The Political Discourse of Anarchy: A Disciplinary History of International Relations*, State University of New York Press, Albany, 1998.
- SCHMIDT, Brian C., "On the History and Historiography of International Relations", en CARLSNAES et al., *Handbook of International Relations*, Sage, Londres, 2002, ps. 3-22.
- SETH, Sanjay, Leela GANDHI y Michael DUTTON, "Postcolonial Studies: A Beginning...", en *Postcolonial Studies*, vol. 1, nº. 1, 1998, ps. 7-14.
- SHAPIRO, Michael J., *Methods and Notions: Cultural Governance and the Indigenous Subject*, Routledge, Londres, 2004.
- SKINNER, Quentin, *Visions of Politics, Vol. 1: Regarding Method*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002.
- SMITH, Steve, "The Self Images of a Discipline: A Genealogy of International Relations Theory", en BOOTH, Ken y Steve SMITH (eds.), *International Relations Theory Today*, Pennsylvania State University Press, University Park, 1995, ps. 1-37.
- SMITH, Steve, "The Discipline of International Relations: Still an American Social Science?", en *British Journal of Politics and International Relations*, vol. 3, nº. 3, 2000, ps. 216-255.

- SOHN-RETHEL, Alfred, *Intellectual and Manual Labour: A Critique of Epistemology*, Humanities Press, Atlantic Highlands, 1977.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Three Women's Texts and Critique of Imperialism", en GATES, Henry Louis, Jr. (ed.), *'Race', Writing and Difference*, 1985, [artículo especial en *Critical Inquiry*, vol. 1, nº. 12, 1985, ps. 243-261 y reimpresso en forma de libro en 1986 por University of Chicago Press.].
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, "Can the Subaltern Speak?", en NELSON, Cary y Lawrence GROSSBERG (eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture*, Champaign, University of Illinois Press, Illinois, 1988, ps. 271-313, [otra versión fue reimpressa en SPIVAK, *A Critique of Postcolonial Reason: Toward a History of the Vanishing Present*, Harvard University Press, Cambridge y Londres; Seagull Press, Calcutta, 1999, ps. 198-311.].
- SYLVEST, Casper, "Our Passion for Legality: International Law and Imperialism in Late Nineteenth-century Britain", en *Review of International Studies*, vol. 3, nº.34, 2008, ps. 403-423.
- TICKNER, Ann J., "You Just Don't Understand: Troubled Engagements Between Feminists and IR Theorists", en *International Studies Quarterly*, vol. 4, nº.41, 1997, ps. 611-632.
- TICKNER, Arlene B., "Hearing Latin American Voices in IR", en *International Studies Perspectives*, vol. 4, nº. 4, 2003, ps. 325-350.
- TICKNER, Arlene B., "Seeing IR Differently: Notes from the Third World", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 2, nº. 32, 2003, ps. 295-324.
- TICKNER, Arlene B., "Everyday Practice and International Relations", ponencia presentada en el 2004 durante la Reunión Anual ISA en Montreal, Canadá, del 17 al 20 marzo de 2004.
- VIGNESWARAN, Darshan y Joel QUIRK, "The Construction of an Edifice: The Story of a First Great Debate", en *Review of International Studies*, vol. 3, nº. 31, 2005, ps. 59-74.
- WÆVER, Ole, "The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations", en *International Organization*, vol. 4, nº. 52, 1998, ps. 687-727.
- WÆVER, Ole, "The Structure of the IR Discipline: A Proto-comparative Analysis", ponencia presentada en la Convención ISA, Portland, 26 de febrero al 3 de marzo de 2003.
- WÆVER, Ole, "'Isms, Paradigms, Traditions and Theories'—But Why Also 'Schools' in IR", escrito que se transformó en "Prolegomena to Posthumous Textbook: How Should We Teach (IR?) Theory in a Post-international Age?", preparado para la ECPR Standing Group on International Relations, 5th Pan-European International Relations Conference, The Hague, 9 al 11 de septiembre de 2004.
- WÆVER, Ole, "Aberystwyth, Paris, Copenhagen: New 'Schools' in Security Theory and Their Origins Between Core and Periphery", ponencia preparada para la Cuatrigésima quinta Convención Annual de la Asociación de Relaciones Internacionales, Montreal, 17 al 20 de marzo de 2004; versión revisada para aparecer en TICKNER Arlene B. y Ole WÆVER (eds.), *Thinking the International Differently: Working Beyond the Wets*, vol. 2, Routledge, Londres.
- WÆVER, Ole, "Still a Discipline After All These Debates?", en DUNNE, Tim, Milja KURKI y Steve SMITH (eds.), *International Relations Theories: Discipline and Diversity*, Oxford University Press, Oxford, 2007, ps.288-308.
- WAGNER, Peter, "Social Science and the State in Continental Western Europe: The Political Structuration of Disciplinary Discourse", en *International Social Science Journal*, vol. 4, nº. 41, 1989, ps. 509-528.
- WAGNER, Peter, *Sozialwissenschaften und Staat: Frankreich, Italien, Deutschland 1870-1980*, Campus Verlag, Frankfurt y Nueva York, 1990.
- WAGNER, Peter y Björn WITTRÖCK, "Analyzing Social Science: On the Possibility of a Sociology of the of the Social Sciences and States, Institutions, and Discourses: A Comparative Perspective on the Structuration of the Social Sciences", en WAGNER, Peter et al. (eds.), *Sociology of the Sciences—A Yearbook, Vol. 15, Discourses on Society: The Shaping of the Social Sciences*, Kluwer, Dordrecht, 1991, ps.3-22, 331-358.
- WAI, Chu Yiu, "Postcolonial Discourse in the Age of Globalization", en CHUN, Allen (ed.), *Globalization: Critical Issues*, Berghahn Books, Oxford, 2004, ps.37-48.

- WALKER, R.B.J., *Inside/Outside: International Relations as Political Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993.
- WALLACE, William, "Truth and Power, Monks and Technocrats: Theory and Practice in International Relations", en *Review of International Politics*, vol. 3, nº. 22, 1996, ps. 301-321.
- WALTZ, Kenneth N., "Kenneth N. Waltz", en KLEIS NIELSEN Rasmus *et al.* (eds.), *10x10*, Cambridge Scholars Publishing, Cambridge, 2007.
- WEBER, Cynthia , "Good Girls, Little Girls and Bad Girls: Male Paranoia in Robert Keohane's Critique of Feminist International Relations", en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 2, nº. 23, 1994, ps. 337-349.
- WEINGART, Peter, *Die Stunde der Wahrheit? Zum Verhältnis des Wissenschaft zu Politik, Wirtschaft und Medien in der Wissensgesellschaft*, Velbruck Wissenschaften, Weilerswist, 2001.
- WHITLEY, Richard, *The Intellectual and Social Organization of the Sciences*, Clarendon Press, Oxford, 1984.
- WHITLEY, Richard, "Introduction Science Transformed? The Changing Nature of Knowledge Production at the End of the Twentieth Century", en *The Intellectual and Social Organization of the Sciences* [2ª Edición], Oxford University Press, Oxford, 2000, ps. ix-xiiv.
- WIGHT, Martin, "Why Is There No International Theory?", en *International Relations*, vol. 1, nº. 2, 1960, ps. 35-48.
- WILSON, Peter, "The Myth of the 'First Great Debate'", en *Review of International Studies*, nº. 24 [edición especial], 1998, ps. 1-15.
- WILSON, Rob, "Afterword: Worldings as Future Tactic", en WILSON, Rob y Cristopher LEIGH CONNERY (eds.), *The Worlding Project: Doing Cultural Studies in the Era of Globalization*, New Pacific Press y North Atlantic Books, Santa Cruz y Berkeley, 2007 ps.209-223.
- WITTRÖCK, Björn, "Social Science and State Development: Transformations of the Discourse of Modernity", en *International Social Science Journal*, nº. 122, 1989, ps. 497-508.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

